

# PRAXIS

No. 13

Abril-mayo 2017

"Los trabajadores no tienen nada que perder, salvo sus cadenas.  
Tienen un mundo por ganar". Karl Marx

La práctica con la teoría y  
la teoría con la práctica

en América Latina

## No al nuevo aeropuerto, ¡sí a la vida del Lago de Texcoco y los pueblos que dependen de él!

J.G.F. Héctor

### Dialéctica de la resistencia: 2001-2017

En 2001, el Estado mexicano comenzó a promover el proyecto del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM), el cual se construiría en los municipios de Atenco, Texcoco y Chimalhuacán, al oriente del Estado de México. Aunque presentado como un impulso al "progreso", el proyecto no significa en realidad sino el despojo de tierras a miles de ejidatarios (pequeños propietarios rurales), la destrucción masiva de la naturaleza y un beneficio económico sólo para las empresas y bancos involucrados en el mismo; un acto más de "acumulación originaria" del capital, para ponerlo en términos de Marx.

Por supuesto, la resistencia no se hizo esperar: campesinos y otros sectores sociales agrupados en el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) encabezaron una lucha para frenar el NAICM; su resultado: la suspensión de los decretos expropiatorios que harían posible la entrega de tierras al interés capitalista. Pero la burguesía y el Estado no iban a cejar en su intento: el 3 y 4 de mayo de 2006, usando como pretexto la respuesta del FPDT a un acto de represión policial en el mercado de Texcoco, varios de los dirigentes del FPDT fueron encarcelados, así como atacado el pueblo de San Salvador Atenco. Este acto de violencia de Estado, además, tuvo como objetivo frenar el avance de La

Otra Campaña, impulsada por los zapatistas, entonces *de gira* por la región.

De 2006 a 2010, "nuestra lucha se concentró únicamente en la liberación de todos nuestros presos políticos", relata Heriberto, entonces parte del FPDT. "¡Cuatro años nos tomó eso! Una vez logrado, se hizo necesario recomponer el movimiento, pero fue hasta el año 2012 que formamos la Coordinadora de Pueblos y Organizaciones del Oriente del Estado de México en Defensa de la Tierra, el Agua y su Cultura (CPOOEM), cuyo objetivo es contribuir a visibilizar y detener las afectaciones derivadas del NAICM, así

como reconstituir la unidad de los pueblos de la región, destrozada por la represión. No todos los *compas* del FPDT quisieron ir por este camino; algunos, se fueron por el de los partidos políticos, pero cada quien lo suyo. No les ponemos obstáculos, pero a la vez les pedimos que ellos tampoco nos los pongan".

Más adelante, la CPOOEM buscó integrar en su lucha a otros pueblos originarios y habitantes del centro del país, ya que el NAICM (cuya imposición volvió a primer plano con la llegada de Peña Nieto a la presidencia, en 2012) no vendría solo, sino acompañado de una serie de megaproyectos carreteros, industriales, turísticos, comerciales, etc., que significarían la destrucción y el empobrecimiento de toda la Cuenca del Valle de México. Fue así que nació el Frente Amplio No Partidista en Contra del Nuevo Aeropuerto y Otros Megaproyectos en la Cuenca del Valle de México (Frente Amplio), con la CPOOEM como parte sustancial del mismo. Era momento de que la resistencia se convirtiera en una *lucha de todos*.

### Una visión emancipadora

"Cuando hablamos con los pueblos", comentan Heriberto y Gabriela, de la CPOOEM, "les compartimos nuestras formas de resistencia, y ellos las suyas. A veces los modos son muy distintos, y los respetamos, pero si buscamos ex-

continúa en la p. 2



Reseña a *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista* (págs. 10-11)

## L@s zapatistas están tejiendo un vasto tapiz

analizando políticamente y criticando el capitalismo del siglo XXI;  
llamando a la resistencia organizada y a la rebelión;

solidarizándose y apoyando a aquéllos cuyas vidas, libertades y bienes están siendo atacados;  
confrontando la dominación ideológica del capitalismo con pensamiento crítico, ciencias y artes

David Walker

El documento más reciente de los zapatistas: *Los muros arriba, las grietas abajo (y a la izquierda)* (<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/02/14/los-muros-arriba-las-grietas-abajo-y-a-la-izquierda/>), entrelaza una exposición y una crítica del capitalismo actual, al mismo tiempo que insiste en la necesidad de resistencia organizada y rebelión, dando pie así a una batalla de ideas y acciones para el futuro inmediato.

El documento comienza haciendo notar que la guerra contra los pueblos originarios se ha llevado a cabo durante siglos: "la espada y la cruz desangraron a nuestra gente", para luego seguir con una breve explicación de la historia del capitalismo: "la explotación, el despojo, la represión y la discriminación". Pero al mismo tiempo, "resistimos, siempre resistimos". Es decir: que el apetito voraz del capital, "también amplió las resistencias [...] y las rebeldías"; "el Poder creó nuevas hermandades en la desgracia".

Este movimiento dual (el trazo de la historia del poder destructivo del capital y, al mismo tiempo, el enfoque en las fuerzas humanas que se niegan a ser meras víctimas, que resisten, encuentran solidaridad con otros) es el que caracteriza la totalidad de este importante documento zapatista.

La vileza y el poder destructivo del capital están siempre a la vista:

Vimos entonces al obrero y al campesino hacerse uno con nuestro dolor [...] Vimos entonces sumarse a maestros, estudiantes, artesanos, pequeños comerciantes, pro-

fesionistas, los etcéteras con nombres diferentes pero idénticos pesares [...] El color, la raza, el credo, la preferencia sexual, fueron expulsadas del paraíso prometido, siendo que el infierno fue su casa permanente. Les siguieron la juventud, la niñez, la ancianidad [...] Todo el abajo es culpable: por ser mujer, por ser niñ@, por ser joven, por ser adulto, por ser ancian@, por ser human@.

Los zapatistas no solamente han trazado una historia, sino que están mostrando la realidad presente del capitalismo salvaje: un capitalismo que no perdona a nadie, poniendo a toda la humanidad bajo riesgo de aniquilación. Y no solamente a la humanidad, sino también a la propia naturaleza: "El Capital pretende ahora manejar a la naturaleza, domarla, domesticarla, explotarla. Es decir, destruirla".

¿Qué conduce al capitalismo a la represión extrema, amenazando la existencia misma de la humanidad? Los zapatistas lo expresan así: "El Poder sabe que sólo es lo que es sobre quienes trabajan. Los necesita". En otras palabras: el poder destructivo del capital consiste en controlar y explotar nuestra fuerza de trabajo de mil maneras distintas.

Al mismo tiempo que los zapatistas describen esta fuerza destructiva, también se enfocan en la resistencia y la rebelión: "Vimos levantarse la mirada de muchas, muchos, muchoas. Diferentes pero semejantes en la rabia y la insumisión".

continúa en la p. 9

## Las mujeres vs. el retroceso en el mundo

Terry Moon

Extractos del artículo principal del más reciente número (marzo-abril 2017) del periódico humanista-marxista norteamericano News & Letters.

Las manifestaciones masivas que han estallado por todo el mundo no han sido sólo un rechazo a Trump como presidente, sino también al resurgimiento del fascismo: de Estados Unidos a la India, de Turquía a Gran Bretaña y Alemania. El hecho de que estas marchas estuvieran integradas en su mayoría por mujeres no es solamente porque ellas tomaron la iniciativa de convocarlas y planificarlas, sino también porque la guerra contra las mujeres es real, es mundial, es mortal, y estamos obligad@s a luchar.

Ante las mentiras e inhumanidades de Trump, las marchas de mujeres han puesto de relieve un humanismo que demanda que veamos a la familia humana por lo que es: personas de color, inmigrantes, refugiados, lesbianas, gay, *bi*, transgénero, *queer*, pobres, discapacitados, viejos y jóvenes.

Que las mujeres sufran y luchan a lo largo y ancho del mundo, es un hecho: las mujeres en la *República*

continúa en la p. 6

## Contenidos

pp. 4-5 *Jornaler@s de San Quintín, a dos años*

p. 8 *La lucha por la tierra en Cajamarca, Perú*

p.9. *Resistencia y autonomía purépechas*

Contacto: [praxisamericalatina@gmail.com](mailto:praxisamericalatina@gmail.com)



# Voces contra el aeropuerto

Palabras de habitantes de las diversas comunidades que se están viendo afectadas por el proyecto del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM). Parte de ellas son transcripciones del video Afectaciones del Nuevo Aeropuerto y sus obras asociadas en la Cuenca del Valle de México, el cual puede verse en <https://www.youtube.com/watch?v=y65w3yFOVqo>. El resto fueron recolectadas y enviadas por el Frente Amplio contra el Nuevo Aeropuerto a la redacción de Praxis.

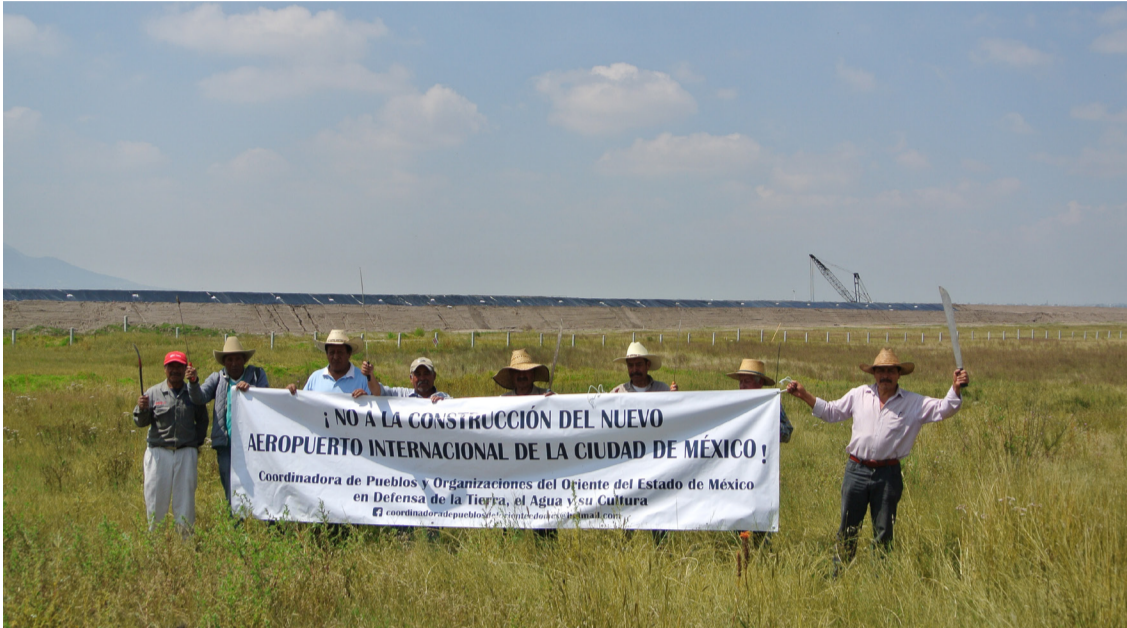
## Nexquipayac

En el Cerro del Coatépetl, en los ejidos de Nexquipayac, casi al centro del Lago de Texcoco, se está empezando a construir la barda perimetral del proyecto del NAICM. La mayoría de los terrenos que hay aquí son de siembra, son altamente productivos: todo lo que sembramos, *se da*, y esto ha permitido la subsistencia de nuestros pueblos. Si dejamos que se construya el NAICM, la vida de estos pueblos corre un grave riesgo de sumirse en pobreza extrema, ya que nosotros no vemos grandes posibilidades de crecimiento, ni de empleos, como lo prometieron.

Se ha dicho que ha habido un gran avance dentro de este proyecto; sin embargo, lo único que se ha venido haciendo es la barda perimetral. Los miles de millones de pesos que se están invirtiendo, no se justifican; los videos que hemos visto, las imágenes que han pasado [sobre los avances], son editadas. [Pero está también] el despojo de nuestras tierras: al ejido de Nexquipayac, le quitarían más de 160 hectáreas, y otras 150 que están en riesgo de que se pierdan, si no las defendemos.

La lucha no debe ser únicamente de los trece pueblos que conformamos la ribera del Lago de Texcoco, y a los que nos quieren quitar el territorio, sino de todos los habitantes de la Cuenca del Valle de

México y del país. Ello, porque se está defendiendo un patrimonio, un lugar rico en naturaleza, en biodiversidad, en nutrientes, y un gran reservorio de agua. [Además], de permitirse la construcción del NAICM, se pondría en riesgo a toda la Cuenca del Valle de México, incluida la propia Ciudad de México.



Protesta frente a la barda perimetral del NAICM en Nexquipayac, Estado de México

Consideramos que el sistema de aeropuertos ya existente en el centro del país es suficiente. Si estamos en contra de la expansión de la aviación, no tenemos por qué buscar otro espacio para hacer otro aeropuerto, sino adecuar eficientemente los ya existentes, y no dañar más a nuestro medio ambiente. En Austria, los movimientos sociales acaban

de echar abajo el proyecto de construcción de una tercera pista [en el aeropuerto de Viena], porque abona al calentamiento global. Nosotros tenemos las pruebas para afirmar que esto pasaría también con el NAICM, sobre todo porque, mientras países como Francia, Inglaterra, Alemania y Austria luchan en contra de la construcción de terceras pistas, el NAICM, de origen, contempla seis. Les agradecemos a los científicos, porque ellos nos aportan sobre las consecuencias que traen este tipo de proyectos. Eso nos ayuda a los pueblos a entender nuestra realidad: cómo viene el negocio de arrebato, de despojo a nuestras comunidades.

Sabemos que no es posible seguir viviendo con este sistema y con esta forma de gobierno. Tenemos que buscar alternativas de vida, de organización social. Nosotros podemos crear nuestros propios sistemas productivos (porque nuestra naturaleza es rica), nuestra propia economía, nuestros propios sistemas de salud y de educación, para que no sigan enajenando a nuestros jóvenes. Las generaciones de hoy no saben lo que costó, para nuestra gente, el tener este terreno. [Incluso], muchos de los que son de mi generación ya no conocen el sacrificio que tuvieron que hacer nuestros antepasados, nuestros abuelos, para que pudiéramos tener esta tierra. Pero nosotros podemos autoeducarnos, automedicarnos, porque nuestra sabiduría

continúa en la p. 3

## ¡No al NAICM, sí a la vida!

viene de pág. 1

plicarles que la lucha la tienen que hacer ellos, sin los partidos políticos (porque, aunque parezca que ayudan, en realidad lo que quieren es someternos a sus formas)". En otras palabras: diversidad de modos, sí, pero unidad de ciertos principios básicos, para que la lucha sea verdaderamente emancipadora. Uno de los más importantes es que ésta se desarrolle a partir de las ideas y acciones de los propios pueblos.

**"A la vez", continúa Heriberto, "no basta haber logrado que no nos quitaran la tierra en 2001, sino que hay que trabajarla. Si la gente ve que hay proyectos agrícolas en marcha, y que se puede vivir de ellos, pues se van a unir y a ser más difícil que nos despojen".** Por ello, desde 2002, Heriberto comenzó la producción de hortalizas en invernadero. "Tomé un curso *express* en la Universidad de Chapingo. Al principio, era sólo yo, pero ahorita ya somos cuatro *compas*, y seguro se van a ir sumando más. Cuando hablo con otros campesinos de la región, les digo que es importante que busquen sus propios mercados, para no depender de lo que nos quieren pagar los intermediarios, que es bien poco". La "búsqueda de los propios mercados", se entiende, no es un fin en sí mismo, sino sólo un paso hacia el descubrimiento de la plena autonomía. *No únicamente resistir, sino construir; la vida, no la muerte*, son las ideas que están de fondo en este esfuerzo por trabajar la tierra.

De forma paralela, la CPOOEM y el Frente Amplio buscan generar relaciones con otros sectores sociales. Con estudiantes y profesores universitarios, por ejemplo: es gracias al apoyo de geólogos, geógrafos, urbanistas, sociólogos y otros investigadores solidarios que la CPOOEM y el Frente Amplio cuentan hoy con las pruebas científicas para afirmar que el proyecto del NAICM no sólo es destructivo e incosteable, sino incluso imposible, ya que el suelo del Lago de Texcoco no podría sostener una infraestructura de tal magnitud. *La ciencia al servicio de la lucha. "Por otra parte", afirma Gabriela, "estas investigaciones van a servir como evidencia en los procesos jurídicos que con la ayuda de abogados hemos decidido emprender". El derecho al servicio de la lucha.* Asimismo, la Coordinadora y el Frente han buscado el apoyo de medios independientes que contribuyan a la difusión de su resistencia, así como entablado vínculos con luchas análogas en otros países. *Los medios de comunicación al servicio del movimiento social.*

Pero, "¿cómo podemos conjuntar todos estos elementos en una lucha que tenemos que dar, desde aba-

jo, los pueblos?", se preguntan otros integrantes de la CPOOEM y el Frente Amplio. "Hay que comprometernos a hacer labor en nuestros pueblos, en nuestros espacios: de convencimiento, de educación política, de sensibilización con nuestra propia gente". En otras palabras: aunque todos aquellos recursos (la ciencia, el derecho, los medios de comunicación) son necesarios para defenderse mejor de los embates del capital, no bastan por sí mismos: faltan aún las acciones y pensamientos emancipadores de los de abajo, para "amarrar" y darles sentido a tales elementos.

**En efecto: el Estado y el capital pueden modificar las leyes, la ciencia o los medios a su gusto, encontrar "huecos" por donde colarse, o simplemente pasar por alto sus propias reglas. Luchar en el campo de juego del Estado es una lucha de nunca acabar.** Se necesita por ello, a la vez, de una visión que nos guíe en la construcción de un nuevo mundo, más allá del capital, con nuevas relaciones humanas. *Sólo una sociedad totalmente nueva puede anular, de una vez y para siempre, no sólo el proyecto del NAICM, sino todos los procesos de "acumulación originaria" del capital.* Dicha visión podría estar condensada en las siguientes palabras de Heriberto:

No es posible seguir viviendo con este sistema [...] Tenemos que buscar alternativas de vida, de organización social [...] Podemos crear nuestros propios sistemas productivos [...] nuestra propia economía, nuestros propios sistemas de salud y de educación [...]

Necesitamos organizarnos y no pensar que, dentro del sistema de partidos [...] que nos han impuesto, vamos a [cambiar las cosas]. Las leyes que se han generado, han sido sólo para servir a los intereses de las grandes transnacionales; además, el gobierno usa las armas de la "fuerza pública" y de los paramilitares. Tenemos que cambiar las cosas desde abajo, desde los propios pueblos, con nuestra propia gente, fuera de toda institucionalidad ("Voces contra el aeropuerto", pp. 2-3).

¿Cómo seguir avanzando en la construcción de esta visión? ¿Cómo recrearla, hacerla concreta a través de las ideas y acciones de resistencia de los pueblos? ¿Cómo promover la participación de estos últimos? Se trata, así bien, de poner al pensamiento crítico, a la filosofía emancipadora, también al servicio de la lucha.

### La CPOOEM y el CNI

En octubre y diciembre de 2016, la CPOOEM y el Frente Amplio enviaron delegados al Quinto Con-

greso Nacional Indígena (CNI); por ello, la lucha contra el NAICM quedó asentada en el punto diez del resolutive *Que retiemble en sus centros la tierra* (<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/14/que-retiemble-en-sus-centros-la-tierra/>), como uno de los fundamentos para la decisión del CNI de llevar la resistencia al siguiente nivel: formar un Concejo Indígena de Gobierno (CIG), integrado por un hombre y una mujer de cada pueblo originario u organización miembro del CNI, de donde se elegirá a una mujer para participar como candidata independiente a la presidencia de México en 2018. Durante octubre y diciembre de 2016, la CPOOEM llevó a cabo con sus bases la consulta sobre esta propuesta, así como ayudó a difundirla en comunidades del oriente del Estado de México e Hidalgo que aún no son parte del CNI, invitando a que se integraran al mismo.

**La relación entre la CPOOEM y el CNI no es casual, pues ambos comparten una misma visión liberadora: hay que construir una nueva sociedad, a partir de las voces y acciones de los de abajo, sin intervención de los partidos políticos;** para ello, no basta con protestar, sino que "hay que pasar a la ofensiva", es decir, comenzar a generar algo nuevo, tal como lo busca hacer la propuesta del CNI a nivel nacional. Por ello, esta última podría significar un impulso decisivo en la lucha contra el NAICM: "Confiamos en los pasos que venimos dando, pero, si como algunos creen, no lográramos frenar del todo el proyecto del NAICM", confiesa Heriberto, "aun así, ya habríamos ganado en la unidad como pueblos, en nuestra reconstitución. Aunque, con el CNI, sí hay posibilidad de que ganemos del todo". Ello, no únicamente porque la propuesta del CNI cambiaría "la correlación de fuerzas" en el país, sino porque significaría la regeneración total de la sociedad; su transición a un mundo sin despojo, sin explotación, sin desprecio, sin represión: *a un mundo donde quepan todos los mundos.*

**Las luchas de la CPOOEM y el Frente Amplio, así, nos permiten observar que, si bien la organización es necesaria para la transformación social,** también lo es la *organización de ideas*, la cual nos hace posible seguir dando pasos cualitativos hacia adelante. Una y otra (organización práctica y organización de ideas o visión emancipadora), juntas, van abriendo poco a poco el surco que nos hará posible cosechar, en última instancia, una sociedad totalmente nueva.



# Voces contra el aeropuerto

viene de pág. 2

ancestral nos lo permite, así como las plantas medicinales que se cultivan en la ribera del Lago y la zona de la montaña, como el Cerro de Tezcotzingo, [otrora] jardín botánico del gran tlatoani Nezahualcōyotl. No necesitamos de los grandes laboratorios, que nos están matando; no necesitamos de sus industrias, ni de sus empresas, para que nos vengán a saquear. Este sistema es de muerte. Por eso tenemos que unirnos todos, en el país y en el mundo, para acabar con él.

Necesitamos organizarnos y no pensar que, dentro del sistema de partidos o el sistema institucional que nos han impuesto, vamos a lograr [cambiar las cosas]. Las leyes que se han generado, han sido sólo para servir a los intereses de las grandes transnacionales; además, el gobierno usa las armas de la "fuerza pública" y de los paramilitares. Tenemos que cambiar las cosas desde abajo, desde los propios pueblos, con nuestra propia gente, fuera de toda institucionalidad.

Heriberto

Como ejidatario, veo muy mal el proyecto del NAICM. El gobierno lo está haciendo a través de injusticia porque, para poder hacer las obras, necesita meter la fuerza pública. Aquí en Nexquipayac, tuvo que hacer esas maniobras. Hubo injusticias en la terminación de la autopista [Pirámides-Texcoco]: tuvieron que desalojar a una familia arbitrariamente, y con la fuerza pública. Fueron más de 300 granaderos los que participaron. Nosotros escuchamos muchas voces, de [varias] organizaciones, [y todas dicen]: ¡No al NAICM! Ya secaron el Lago de Texcoco. La vida que yo conocí, siempre fue tranquila, y hoy en día se ve que va a haber mucha inseguridad.

Baltazar

## Texcoco

De las afectaciones a la Cuenca del Valle de México derivadas del proyecto del NAICM, en el territorio de Texcoco destacan la pretensión de entubar el agua de los manantiales de la zona de la montaña para servicio del proyecto, la conexión del NAICM al sistema de agua potable municipal y la canalización de los ríos principales y el agua de lluvia en un



Lago de Texcoco

solo dren (para sacarlos al Lago Nabor Carrillo y, de ahí, al Túnel Emisor Oriente, en un intento por evitar la inundación de las pistas del NAICM), poniendo con esto en altísimo riesgo de colapso hídrico y de hundimiento a toda la Cuenca, incluida la propia Ciudad de México. Asimismo, se está contaminando el acuífero de Texcoco (el más sobreexplotado del país) a causa del relleno de los socavones de las antiguas minas de la Zona de la Montaña con lodos tóxicos y con el suelo original salino que le están extrayendo al Lago de Texcoco (para sustituirlo con la piedra y el tezontle de la depredación de cerros sagrados). También están las afectaciones por la construcción de carreteras de cuota, de nuevas unidades habitacionales, centros comerciales y parques industriales que ponen en riesgo el abasto de agua a la población originaria. De permitirse el NAICM, significaría la muerte del Lago de Texcoco, regulador natural del medio ambiente y la ecología de toda la Cuenca de México, santuario de aves migratorias, de especies endémicas de plantas y animales y de tesoros nutricionales ancestrales, así como la pérdida de la identidad y el patrimonio histórico, arqueológico y cultural.

Gabriela

## Ixtapaluca

Para los habitantes originarios de Tlapacoya, Ixtapaluca, Estado de México, una de las principales afectaciones causadas por el proyecto del NAICM

ha sido la división que se ha dado entre los habitantes por intereses de un grupo ejidatario minoritario, quienes cedieron una parte del Cerro Tepeololle,



Destrucción del Cerro Tepeololle

conocido también como Cerro del Elefante, a las empresas que se llevarían la piedra para la construcción de las pistas de aterrizaje del NAICM, dejándonos en ese lugar un gigantesco socavón y luego un relleno sanitario (basurero). Nuestro cerro debe ser decretado área natural protegida por la riqueza histórica que posee, ya que en él fueron encontrados restos óseos de más de 24,000 años de antigüedad, cerámica de la cultura Clovis, pinturas rupestres y el santuario de las lechuzas. Hemos interpuesto amparos y hecho campañas de reforestación e información entre vecinos, tratando también de unir nuestra lucha a otras, pero vemos que pueden más la ilegalidad, la ambición y el interés por arrebatarnos el agua.

Yolanda

## Tecámac

Yo sé lo que es vivir cerca de un aeropuerto, y por eso sé todo lo que nos puede dañar el NAICM. Viví toda mi infancia en la colonia Pensador Mexicano, a un lado de Peñón de los Baños, donde está el Aeropuerto Internacional Benito Juárez. Todo el tiempo era un problema por la cuestión del ruido de los aviones; en las madrugadas, se oye cómo prenden los motores, las turbinas. Además, tuve la mala experiencia de que cayeron dos aviones (uno sobre una casa, a cuya familia la indemnizaron para que no denunciara). El hecho de que hayan construido ese aeropuerto en la colonia, implicó también que tuvieran que abrir la avenida Río Consulado (de hecho, ese río está entubado); luego, como se empezó a urbanizar más la zona, [el gobierno] les compró sus casas a los vecinos para poner aduanas. Toda esa parte que era de milpas y chinampas, alrededor del Deportivo Oceanía, se perdió, así como la fauna. La contaminación ambiental es muy fuerte.

Me mudé después a Ciudad Lago (a espaldas del Peñón de los Baños), y el ruido seguía siendo igual. Finalmente, me fui a vivir a Tecámac, hace 17 años. Ahora el problema que tenemos ahí es que las constructoras están desbastando el cerro, así como construyendo sobre ejidos en los que no tienen permiso. Atrás del cerro, hay una mina; por allí lo están desgajando. Se están llevando todo el tezontle para el NAICM, que la verdad nadie quiere, porque no nos conviene tener un aeropuerto en un área que es fangosa: al paso del tiempo, se va a agrietar o se va a hundir. También, están implementando muchos conjuntos habitacionales, así como destruyendo el Casco de la Ex Hacienda de Vista Hermosa para poner un nuevo centro comercial. Todo esto es negocio del gobierno de Tecámac. No lo podemos permitir.

Mary Cruz

## Nopaltepec

Vivo en la comunidad de San Miguel Atepocho, municipio de Nopaltepec, en el Valle de Teotihuacán. Con la intención de estabilizar el suelo del Lago de Texcoco, las empresas están devastando un montón de cerros para extraer tezontle. Quisiera preguntarles [a los científicos] qué panorama nos espera a las comunidades que quedamos a las faldas de cerros partidos por la mitad o con un cráter de 80 metros de profundidad. Nos gustaría saber cuál es el impacto ambiental que genera para la población la desaparición de todos estos cerros. Es importante reconocer que el saqueo de los cerros también es parte de la construcción del NAICM. Esto evidencia aún más el ecocidio que representa la imposición de este megaproyecto. [Responde un grupo de

científicos solidarios: a fin de cuentas, la salinidad del Lago haría que el tezontle se convirtiera en cenizas, por lo que de nada sirve "rellenarlo". El negocio, así, no estaría tanto en la construcción del NAICM, sino en el constante mantenimiento que requeriría. Por eso quieren hacerlo con seis pistas: para que, mientras se usan dos, puedan reparar las otras cuatro].

Delia

## Churubusco

En el pueblo originario de Churubusco, en la Ciudad de México, hay conciencia del grave deterioro ambiental y del proyecto de densificación (concentración de la población nacional en las grandes ciudades), pero sólo de cierta relación de ello con el NAICM. Rechazamos esa política de desarrollo urbano concentradora de la población en zonas metropolitanas y el deterioro que esta concentración trae a pueblos, zonas o regiones como el Estado de México, a donde estamos mandando las aguas negras y la basura, y de donde estamos trayendo gran parte del agua que consumimos. Esto sí está permeando en la conciencia de los habitantes de Churubusco, pero, en relación con el NAICM, nos queda todavía lejano: no tenemos conciencia de que nos golpea y de todo lo que nos va a afectar. El tejido para armar una lucha coordinada contra la construcción del NAICM es en lo que está trabajando el Frente Amplio, y por eso estamos ahí, porque sabemos que, a más urbanización, más control para dejar los recursos naturales en manos de las grandes transnacionales.

Blanca Celia

## San Gregorio Atlapulco

Para los originarios de San Gregorio Atlapulco, Xochimilco, en la Ciudad de México, las afectaciones inmediatas por el proyecto de construcción del NAICM son: 1) la depredación de varios cerros para que, con su explotación acelerada, se lleve material a la zona del Lago de Texcoco, y 2) el aumento en los años recientes del sobrevuelo de helicópteros, cada vez más grandes, de manera constante y a baja altura, por el Corredor Ciudad Nezahuacōyotl-Iztapalapa-Xochimilco, que es el que sabemos sería la ruta de acceso para los aviones del NAICM. Si llega a hacerse este proyecto, que esperemos que no, las aves morirían y tendríamos esta contaminación auditiva de día y de noche, con repercusiones a nuestra salud física, mental y emocional.

David

## Tlaxiaca, Hidalgo



Protesta en Tlaxiaca

En el estado de Hidalgo, sabemos del intento de construcción del NAICM. Se dijo que una opción para hacerlo era Tizayuca, pero en realidad era en la colindancia entre nuestros pueblos: Zapotlán y Tlaxiaca. Si bien el proyecto fue cancelado y se decidió la opción Texcoco, aun así la afectación es la misma, porque el problema de fondo es toda la Cuenca de México. No creemos lo de los empleos que supuestamente se van a generar.

A nosotros ya nos está afectando el NAICM: están llegando la gran urbe, los gasoductos, los parques para la energía eólica. Todo esto beneficia a los grandes consorcios, que no vienen a ayudar al pueblo, sino a destruirlo. De concretarse la construcción del NAICM, va a haber más asentamientos, más contaminación, y se acelerará la instalación de ductos, que ya se están metiendo en los llanos de Zapotlán para extraer agua. Esto es obra del mismo consorcio que, en Iztapalapa, ya comercializa el agua, racionándola a dos litros por persona. Este proyecto no se puede permitir, porque el agua es un problema de soberanía; además, si se empieza a pavimentar la cuenca, ¿por dónde van a recargar los mantos freáticos?

Eliseo



# Los jornaleros de San Quintín, a dos años del histórico paro laboral

Raquelapalabra



Protesta de los jornaleros de San Quintín

Este 17 de marzo se cumplieron dos años del paro laboral general llevado a cabo por 80,000 jornaleros, hombres y mujeres, en el Valle de San Quintín, Baja California. La razón que esgrimieron para denominar a este día como “histórico”, es que lograron “ponerse de pie, no más de rodillas”. Anterior a este suceso, los jornaleros ya tenían un proceso de organización en el Valle de San Quintín; por eso, el paro laboral general representó un *nuevo momento* para ellos. Desde entonces, la Alianza de Organizaciones Nacional, Estatal y Municipal por la Justicia Social, creada por los jornaleros, ha llevado a cabo un trabajo político para obtener finalmente, como uno de sus logros más importantes, en noviembre de 2015, el registro de un “sindicato propio”, ya que la respuesta que dieron los dueños de los ranchos ante la exigencia de un salario justo es que los jornaleros no tenían la figura jurídica para hacer demandas.

El 17 de marzo de este año se inauguró el Primer Encuentro Nacional de Jornaleros Agrícolas, mismo que representó la culminación de la Caravana Nacional de Jornaleros por un Salario Justo y una Vida Digna, la cual salió de San Quintín el 4 de marzo. La Caravana hizo un recorrido por los estados de Sonora, Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Querétaro y Estado de México, en donde las condiciones de vida son parecidas o aún peores a las que viven los jornaleros en el Valle de San Quintín, según lo manifestaron voceros de la Alianza durante el Encuentro:

La situación de los jornaleros y las jornaleras del país es crítica. Lamentablemente, este grupo ha sido el más vulnerable, el más olvidado por los administradores que tenemos en los tres órdenes [de gobierno]; azotados, somos los que no tenemos ningún derecho, ni siquiera de vivir [...] De por sí no tenemos seguridad social, de por sí no tenemos atención médica, de por sí el gobierno evade su responsabilidad a través del Seguro Popular [...] A cada paso que dimos en nuestro recorrido, hicimos compromisos con los compañeros: con los jornaleros de Sonora, de Hermosillo, de Obregón, pero también con nuestros hermanos de la Nación Yaqui. El compromiso que hicimos es de que, este año, los pueblos originarios de México debemos unificarnos más: [que] no nos veamos por separado, que caminemos juntos hacia un futuro mejor y una patria nueva [...] Ni una lucha más aislada. En Hermosillo hay 17,000 jornaleros; en Ciudad Obregón, 20,000, que ni siquiera conocen qué es aguinaldo, vacaciones, [...] ni siquiera descansan en días festivos [...] Hay 17,000 jornaleros en el Valle de Sinaloa.

La constitución de un sindicato independiente es, como los mismos jornaleros lo han expresado, “la herramienta” que necesitan, mas no el fin de su lucha; además, como parte de su proceso político fue trascendental, pues nunca antes había existido un sindicato independiente, constituido por los propios jornaleros. La importancia de este radica en que “tiene que llegar al último rincón del país”. A la pregunta que le hicimos a Bonifacio Martínez,

uno de los voceros de la Alianza —concretamente, sobre cuál es el interés que tuvieron al realizar la Caravana y el Encuentro Nacional de Jornaleros—, comentó: “El interés nuestro es que no tan sólo San Quintín. Ahora que conseguimos un instrumento que puede ser útil para otros estados, que sabemos que tienen las mismas carencias que nosotros [...], tenemos la exigencia de que los trabajadores del campo deben ser reconocidos, y esa es la finalidad de esta Marcha-Caravana”.

Originalmente, el paro laboral en el Valle de San Quintín fue un movimiento de protesta; pero, más allá de esto, a los jornaleros les interesa tener un diálogo con sus compañeros de todo el país, ya que, a lo largo de dos años formando parte de la Alianza de Organizaciones, han llevado a cabo diversas iniciativas: el Encuentro Binacional de Jornaleros Agrícolas, por ejemplo, en marzo de 2016, en Tijuana, con la participación de hombres y mujeres jornaleros de Washington, Chicago, Nueva York, California y Oregón; uno de los acuerdos que se reforzaron allí fue el de realizar un boicot internacional contra la empresa Driscoll, la cual compra y comercializa los productos que los jornaleros cosechan en los campos agrícolas. Durante la reciente Caravana, adquirieron un compromiso con otros jornaleros del país, ya que no sólo los invitaron a reforzar el sindicato independiente, sino a “caminar juntos”, lo que implica la lucha por el reconocimiento de los jornaleros como trabajadores:

Se ha conseguido *el instrumento y la herramienta* que requieren los jornaleros de la patria para poder hacer valer lo que está escrito [...] En nuestro recorrido no nada más hicimos compromiso con nuestros hermanos de la Nación Yaqui, de Vicam y de Lomas de Bámuc, [sino] también con las organizaciones y sindicatos del estado de Guanajuato de que estaremos trabajando para hacer el Primer Foro Regional de Jornaleros Agrícolas, donde tendría que participar Querétaro, Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Nayarit, Sinaloa y, por supuesto, Sonora y Baja California. En este Foro, estaremos revisando de fondo lo que es una verdadera reforma laboral que beneficie a los trabajadores del campo y la ciudad.

*Nosotros somos los que debemos de hacer las propuestas; éstas no tienen que venir de allá arriba*, porque nosotros somos los que vivimos en carne propia la realidad. Las expresiones de todos los compañeros y compañeras que nos entregaron sus saludos: esa es una realidad. Nuestro país se está llenando de empresas transnacionales que no tan sólo se llevan los recursos naturales, [sino] *también nuestras vidas* [...] En este recorrido [...] hemos hecho el llamado a la unidad nacional: pero en la práctica, no en palabras.



Que nos pongamos todos a trabajar, para que podamos decir: “Aquí estamos todos los mexicanos, los verdaderos mexicanos; defendamos nuestras tierras, defendamos nuestras aguas, defendamos nuestras propias vidas” [...]

Cada una de las organizaciones que hoy están aquí [en el Encuentro], y que han abrazado la lucha de los jornaleros y de los padres de familia [de Ayotzinapa], esperemos que un día no muy lejano podamos igual firmar un acuerdo unitario donde todos podamos caminar, como lo hicimos con los padres de familia\* [...] Desde Quintana Roo y [hasta] Baja California, [...] hemos encontrado diferentes movimientos aislados y los hemos invitado igual: caminemos juntos, porque somos uno solo [...] Nos necesitamos todos; *caminemos juntos* por un futuro mejor y una patria nueva.

Hay un reconocimiento por parte de los jornaleros de que este proceso se inició desde hace 50 años, cuando sus familias migraron desde otros estados de la República y, en su paso por Sinaloa, tuvieron un aprendizaje; pero hoy, está en ellos el encarnar de forma diferente la idea de la lucha por la libertad y por mejores condiciones de vida. Esta lucha tiene logros concretos:

Cuando nosotros pisamos Sinaloa, nos acordamos de muchas cosas [...] Recordamos que, en aquellos años, unos estudiantes —que hoy seguramente son maestros antiguos, o jubilados— dieron una batalla enorme por lo que aún estamos tratando de conquistar [...] En los setenta, estos estudiantes universitarios dieron una pelea callejera para que nuestros padres tuvieran una condición de vida diferente, para que nosotros pudiéramos tener una educación [...] Con sacrificios, con encarcelamiento, con represión, pudimos conseguir el registro de un Sindicato Independiente Nacional de Jornaleros Agrícolas [por] primera vez en la historia de nuestra patria. [Éste es] un trabajo que muchos de nuestros compañeros de las diferentes organizaciones ya venían haciendo [...] Hoy nos sentimos orgullosos [...] de la Alianza de Organizaciones, de trabajar en equipo.

Los jornaleros de San Quintín saben que el trabajo agrícola que se ven obligados a realizar para las empresas es una forma de esclavitud; más allá de luchar por un mejor salario, que no lo es todo, luchan por liberar “sus propias vidas” de un trabajo enajenante. Así lo reconoció Avelina Ramírez: “Mi trabajo, ahora, es llevar el mensaje de que no más esclavos. Está prohibida en nuestra Constitución la esclavitud y, nuestro gobierno, los empresarios, los poderosos, nos esclavizan de esa manera, y yo no lo voy a permitir”.

El “ponerse de pie” es una primera negación, una primera confrontación con el capital; el segundo paso que están dando es el desarrollo de un proceso político que incluya a los miles de jornaleros del país, que ni siquiera están reconocidos como trabajadores. Hoy, a dos años de aquel histórico paro general, el aprendizaje

más importante de los jornaleros, como organización, es esa primera negación, la cual les podría llevar luego a la segunda: la construcción de una nueva sociedad. Al respecto, Bonifacio Martínez comenta: “Lo que hemos aprendido en estos dos años de lucha, lo que hemos dicho [es]: ‘Ya nos pusimos de pie, no más de rodillas’ [...] Lo que hemos conseguido [es] este instrumento legal: [...] un sindicato independiente, que puede ser útil para los trabajadores. Hoy queremos que ellos sean parte de este instrumento”.

## Nota

(\*) Efectivamente: en la inauguración del Primer Encuentro Nacional de Jornaleros, la Alianza de Organizaciones y los padres de familia de Ayotzinapa firmaron un comunicado conjunto en el que hermanan sus resistencias.



# “Estamos abriendo nuestro corazón, nuestra mente como mujeres”

Teófila

Entrevista realizada por Praxis en América Latina, luego de la inauguración del Primer Encuentro Nacional de Jornaleros Agrícolas (ver pág. 4).

Soy de una comunidad originaria, hablo la lengua materna tzotzil, vivo en Los Altos de Chiapas y pertenezco a la organización Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas. Trabajamos con migrantes chiapanecos en las comunidades de origen, que han migrado a Estados Unidos y que ya han retornado; también, con los que salen a trabajar aquí en los diferentes estados. Nos asumimos de venir hasta acá, a la Ciudad de México, para recibir la caravana que vino desde San Quintín,



porque analizamos que hay nuestros compañeras y compañeros (hermanos, primos) que van a ir a trabajar [hasta] allá también.

**P: Cuando platican entre las compañeras de su organización, ¿cuáles han visto que son sus necesidades como mujeres?**

Nos dimos cuenta que las mujeres no tienen mucha participación en una organización. En las comunidades, no se les permite salir a las mujeres. Pero la participación de las mujeres es fundamental para el trabajo colectivo, la organización, la lucha. Nosotras, junto con la organización Voces Mesoamericanas, hemos creado un espacio de mujeres, al que le llamamos “Abriendo nuestro corazón, nuestra mente como mujeres”. Allí, las mujeres se pueden expresar, porque a veces no pueden hablar cuando están con compañeros; pero ahí tienen la participación, su experiencia, cuáles son sus necesidades.

**P: ¿Cuáles son sus demandas como mujeres?**

Hay muchas mujeres que van a ir a migrar, que realizan labores como trabajadoras del hogar, como jornaleras; pero, aunque es el mismo o más pesado el trabajo de las mujeres, el pago que recibimos no es bueno. Cuando tenía 14 años, yo fui migrante: me pagaron 1,000 pesos al mes. ¡Fíjate! Para las mujeres, no es valorado el trabajo que realizamos. Queremos que nos tomen en cuenta, y que nos den un salario justo.

**P: ¿De qué manera ha cambiado tu vida desde que te has organizado con otras mujeres?**

Sí me ha cambiado. Cuando salía a trabajar a algún lugar, yo no sabía cuáles son mis derechos, porque no

tenía esa información. Pero, cuando me integré a la organización, participé en los espacios donde se comparten temas. Eso me dio ánimo de seguir organizándonos. Aunque somos mujeres originarias, sí tenemos el derecho de tener un trabajo digno y que no sea mal pagado.

**P: Y, en tus otras compañeras, ¿has visto cambios?**

Sí, porque veo que, cuando entraron a la organización, no tenían participación, sino miedo de hablar. Ahorita veo que, a través de dinámicas, danzas, equipos de trabajo, ya ha habido su participación, ya no tienen miedo.

**P: ¿Hace mucho que se acercaron a la lucha de los jornaleros de San Quintín?**

No recuerdo muy bien en qué año, pero es que nuestros compañeros de los diferentes municipios de Los Altos, siempre van a trabajar como jornaleros agrícolas. Por eso es que nos han compartido su propia historia: cómo viven ahí.

**P: Y, la experiencia zapatista, ¿es importante para ustedes? ¿Se sienten cercanas a ella?**

Sí, porque nos ha enseñado a seguir en la lucha, a defendernos como pueblos originarios. Sí nos hemos acercado a los zapatistas. Vimos que el gobierno no nos pone atención como pueblos originarios; por eso hoy digo que no dejemos de luchar, que sigamos caminando para buscar nuestra vida y nuestro buen trabajo, para tener un salario justo, y también para el buen vivir.

## Padre de Ayotzinapa: “No podemos vivir reunión tras reunión”

Intervención durante la inauguración del Primer Encuentro Nacional de Jornaleros Agrícolas (ver pág. 4).



Padres y madres de Ayotzinapa

Nos hemos dado cuenta de qué clase de gobierno tenemos: un gobierno explotador. Nosotros, como padres, a casi 30 meses [de la desaparición de nuestros hijos], no hemos tenido respuesta alguna de

este gobierno. Llegamos al gobierno federal porque pensábamos que ahí estaba la solución, que ahí tendríamos respuestas sobre el paradero de nuestros hijos. Una reunión con el presidente sería una cosa que... *no cualquiera*. Nosotros pensamos que era lo máximo. Pero recuerdo el momento en que vi a este señor de frente, y dije: “¿Este es el presidente? Pues que pendejos somos los mexicanos. Es más fácil que una piedra me dé agua a que este *cabrón* me dé resultados”.

Nosotros los padres hemos dicho: “Vamos a dar la vida cuando sea el momento preciso”. Vamos a esperar el mecanismo oficial del caso Ayotzinapa hasta diciembre. Se puede extender, pero ya no va a ser la misma fuerza. Una línea, como dicen, debe tener un fin. No podemos vivir siempre *reunión tras reunión*, totalmente estériles. Te reúnes con personas que, definitivamente, no tienen corazón. Todos son manejados por una misma mano. Los que están en la Procuraduría General de la República son unos títeres.

Hasta ahora, lo único que hemos logrado es estar peleando con una mentira que [fabricó el procurador] Murillo Karam, de que nuestros hijos habían sido quemados. Pero, compañeros, de verdad no existen evidencias de ello. Si existieran, créanme que no estaría aquí diciendo lo que sé: ya habríamos dado la vida. Sabemos que es el gobierno, pero no tenemos miedo; que estamos indefensos, pero no tenemos miedo. Vamos a llegar, con muchos o pocos compañeros, pero *firmes y de pie*, hasta saber qué pasó con nuestros hijos.

Yo pido que no dejemos la lucha: cada uno de nosotros ha sufrido lo que nos ha hecho el gobierno. De verdad, respetamos todas las luchas y agradecemos que se han solidarizado con nosotros. Los padres de Ayotzinapa no somos los importantes: los necesitamos a ustedes, los necesitamos a todos. *Ser una sola familia*, porque estamos peleando contra un gobierno opresor, que no quiere que nuestros hijos tengan una educación. Sabemos que es difícil, pero, como dicen ustedes, *la lucha debe continuar*.

## Que las voces de nuestros luchadores no desaparezcan

Efrén Romero

El pasado 7 de marzo, la Cámara de Diputados aprobó “la nueva” Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable, la cual venía planeándose desde septiembre de 2016. Ésta elimina instituciones como el Servicio Nacional Forestal —o, por mejor decir, cambia su nombre al de Sistema Nacional de Gestión Forestal. Con ello, la gestión económica del territorio se vuelve un objetivo primordial, lo cual es una forma muy enredada, por parte de la mediocre clase política, para decir al sector empresarial: *tierra en venta*.

Lo único que han legado los ricos y poderosos que llegan a la presidencia de nuestro país es la muerte de compañeros que se han opuesto a este régimen político-empresarial. Lo único que buscan los gobernantes es una “paz” donde el silencio, el olvido y la humillación sean el pan de cada día para la mayoría de la población. ¿Acaso los compañeros reprimidos no merecen que luchemos contra esas inhumanas políticas de despojo territorial?

¿Será que la muerte del compañero Juan Francisco Kuykendall Leal, al oponerse a la toma presidencial del espurio Enrique Peña Nieto, en diciembre de 2012, quedará en el olvido? ¿Será que la muerte de la compañera Berta Cáceres, quien se oponía a los proyectos hidroeléctricos y sufrió diversos hostigamientos por parte del ejército hondureño (el cual intentó responsabilizarla por portar un arma de fuego sin licencia y, después de fatigantes intentos de encarcelamiento, por “azares del destino” un grupo armado ingresó a su hogar para robar, sin llevarse nada más que su hermosa vida de resistencia), también quedará en el olvido?

¿Acaso la humanidad dejará que vuelva a repetirse el asesinato de niñas y niños menores de edad —sea en las guarderías como la ABC, donde las esposas de presidentes cobardes encubren a los responsables y tienen el descaro de postularse nuevamente para saquear desde la presidencia al pueblo que desprecian, sea en el del asesinato de las niñas encerradas y calcinadas por las autoridades en el “Hogar Seguro” de la Asunción en San José Pinula, Guatemala?

Desde este punto del mundo y, ¿por qué no?, del universo, se escucha un rotundo *no* al mal gobierno: *no a las políticas empresariales del mal gobierno*, que busca arrebatarse la tierra a la población, para venderla a sus socios transnacionales.

Existen la resistencia y el pueblo organizado que dice *no*. Muestra de ello es la lucha emprendida por la compañera Claudia Fabiola Cob Durán, quien, junto al pueblo de Chocholá en Yucatán, se encuentra lista para confrontar a grupos parasitarios comandados por José Arturo Gómez Romero (presidente municipal de esa entidad de 1998 a 2001, y hoy ladrón de tierras protegido por el gobierno).

También, en Jalisco y Nayarit, se mueve el honor del pueblo organizado, y los *tupiles* resisten a los embates del mal gobierno, como lo es el caso de compañeras y compañeros de la comunidad indígena de San Sebastián. En palabras de uno de sus integrantes, Ubaldo Valdez Castañeda: “de lo que alcances a agarrar, de eso vamos a estar armados”. Y no existe mejor arma que levantar la voz para decir a la clase política mexicana: *¡No más de sus robos y asesinatos!*



En Oaxaca, las comunidades zapotecas también resisten ante la destrucción de sus campos de cultivo y del medio ambiente por parte de empresas mineras como Fortuna Silver. Son bastantes las organizaciones que tienen en sus filas a personas con el corazón abajo y a la izquierda en resistencia. No debemos permitir que el miedo y la miseria del modelo económico capitalista, en su fase neoliberal, promueva más asesinatos, desapariciones y hostigamientos al pueblo y a los pueblos en todo el mundo.

Basta armarse con justicia y dignidad humana, como lo expresa Eva Palma, esposa de nuestro compañero de lucha Juan Francisco Kuykendall, en entrevista realizada por Zapateando: “Kuy está en estas condiciones, pero, si él pudiera estar bien, estaría ahí protestando”.

Por Kuy, por Berta, por toda la población que vivimos la explotación en el mundo, únete y protesta, pueblo.



# Mujeres: fuerza y razón

## Las mujeres toman la batuta contra el retroceso del mundo

viene de p. 1

ca Democrática del Congo son mutiladas y violadas, tanto por las fuerzas gubernamentales, como por aquéllos que el gobierno combate; en Rusia, el régimen del presidente Vladimir Putin le dio luz verde a la violencia doméstica, haciendo que las “golpizas intrafamiliares” pasen de ser una ofensa criminal a una meramente administrativa (esto, en un país donde los estudios muestran que 40 mujeres mueren al día por lesiones provocadas por sus maridos o parejas).

Sin duda, las mujeres de países en guerra sufren horriblemente, como es el caso de Yemen, Irak y Afganistán. Por su parte, las mujeres sirias estuvieron en el frente al comienzo de la Revolución, que fue parte de la Primavera Árabe; ellas también están sufriendo, tanto en sus países de origen como en los campos de refugiados en Líbano, Turquía, Jordania y otros países, y todavía siguen luchando. De igual manera, feministas chinas fueron atacadas por su gobierno, quien tiró su sitio web, *Voces Feministas*, durante 20 días, por atreverse a mencionar que las mujeres en otros países estaban llamando a una huelga masiva para el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer.

No es nuevo que haya un movimiento internacional de liberación femenina en cada país del mundo. Lo que sí es novedad son las formas creativas en que las mujeres están usando el poder de las redes sociales para intercambiar información sobre nuestras luchas por todo el mundo, así como herramienta de organización.

Dos eventos han servido como catalizador para la lucha actual de las mujeres:

1) Lo que hicieron las mujeres en Polonia el 13 de octubre de 2016: decenas de miles de mujeres vestidas de negro —y quienes las apoyaban— tomaron las calles en cerca de 60 ciudades e iniciaron una huelga general, mientras los estudiantes faltaban a clases. Ellas dijeron ¡no! a los planes del parlamento polaco para hacer más dura la ya de por sí autoritaria ley anti aborto: la nueva ley permitiría abortos legales únicamente si la vida de la mujer estaba “directamente amenazada”. Los líderes polacos de derecha estaban tan impactados por el enojo de las mujeres y su militancia, que echaron para atrás lo que ya daban por un hecho; lo que más temían eran la revolución y las ideas de los manifestantes: su deseo por establecer nuevas relaciones humanas.

b) El otro evento fue la Marcha de las Mujeres el 21 de enero en Washington, inmediatamente después y en oposición a la toma de protesta de Trump, con marchas paralelas sostenidas en cada continente



(en algunos casos, varias por país, como en Canadá, donde hubo al menos 30). Desde París, Francia, hasta Nairobi, Kenia; de Calcuta, India, a Belgrado, Serbia, y de Durban, Sudáfrica, a Melbourne, Australia, hombres y mujeres dejaron escuchar sus voces fuerte y claro: “¡El amor derriba al odio!”, “¡Nuestros cuerpos, nuestras vidas, nuestro derecho a decidir!”. Carteles con gráficos de una mujer musulmana, negra e hispana, con la leyenda “Nosotras [somos] el pueblo”, se vieron por todas partes, al igual que pancartas contra Trump.

La convocatoria a la Marcha de Mujeres en Londres decía: “Nosotras nos unimos y permanecemos juntas por la dignidad e igualdad de todos los pueblos, por la seguridad y la salud de nuestro planeta y por la fuerza de nuestras diversas comunidades. Vendremos juntas en el espíritu de la democracia, honrando a los defensores de derechos humanos que se han ido antes que nosotros”.

Incluso antes de que la naturaleza sin precedentes de estas marchas fuera conocida, las mujeres de Argentina y varios países de América Latina se pusieron en contacto a causa de los feminicidios locales. Las mujeres de Polonia propusieron, y las mujeres de muchos países se unieron y accedieron al llamado de una huelga femenina mundial para el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer.

Las organizadoras de la huelga dicen que se inspiraron en una huelga de mujeres en Islandia: el 24 de octubre de 1975, 90% de las mujeres de Islandia hicieron huelga en sus trabajos para “protestar contra las discrepancias salariales y prácticas laborales injustas”. Ellas paralizaron el país, pues 25,000 muje-

res (sólo había 220,000 personas en todo Islandia en ese entonces) se manifestaron en Reikiavik.

La determinación de las mujeres para transformar una realidad adversa revela la dialéctica en la vida. A su vez, la dialéctica de la revolución se puede entender como autodesarrollo a través de la contradicción. En el mundo actual, las mujeres experimentamos la contradicción de saber que somos seres humanos completos y, aun así, somos tratadas como cosas: abusadas, violadas, asesinadas, con cuerpos y vidas que son controlados por otros. Lo que las marchas masivas y la determinación de mantener el movimiento muestran es a las mujeres negando la realidad sexista, racista, heterosexista y capitalista, así como demandando una sociedad diferente. Las mujeres son la mitad de la población mundial y experimentan múltiples contradicciones por ser de color, trabajadoras, jóvenes, discapacitadas, lesbianas, transgénero, no conformes con su género y atributos que todavía falta por reconocer y nombrar. Por ello, un movimiento mundial de mujeres lleva implícito un potencial revolucionario de transformación mundial.

Karl Marx cuestionaba: ¿qué significa la “riqueza” cuando ésta es despojada de su significado capitalista? Parte de su respuesta fue que ese tipo de “riqueza” es “la universalidad de las necesidades, capacidades, goces, fuerzas productivas, etc. [...] el desarrollo de todas las fuerzas humanas en cuanto tales, [...] en donde él o ella no se reproducen en su carácter determinado, sino en su plenitud total [...] donde no buscan permanecer como algo devenido, sino que están en el movimiento absoluto del devenir” (*Grundrisse*, cuaderno V).

El movimiento actual de las mujeres está experimentando lo que significa ser transformado por un movimiento emancipador, por “el movimiento absoluto del devenir”: sólo pregúntenle a cualquiera que haya marchado en Chicago, Washington, Londres, Nueva York, etc. La tarea, ahora, es hacer explícito el deseo humanista implícito en el movimiento, de manera que se conozca a sí mismo y reconozca que nunca podremos estar satisfechos con alguna miserable victoria electoral (sobre todo, sabiendo ahora qué tan fácilmente esas “victorias” pueden esfumarse en la siguiente elección). Lo que es necesario es una *revolución en permanencia* que no se detenga con el simple derrocamiento de alguien como Trump, sino que esté basada en esos instintos humanistas, que hagan real lo que sabemos que un ser humano puede llegar a ser.

## Mujeres en el mundo

Verónica

### Arabia Saudita

El gobierno de Arabia Saudita creó el primer Consejo de Mujeres de su historia, una junta creada con la pretensión de promover la igualdad de oportunidades en el mundo laboral para ambos géneros. Sin embargo, la particularidad de este organismo es que *no está integrado por ninguna mujer*.

Amnistía Internacional ha denunciado que, en Arabia Saudita, las mujeres no pueden salir solas de casa; conducir (aunque oficialmente no está prohibido, en la práctica, la máxima autoridad religiosa se lo impide); llevar ropa o maquillaje que muestre su belleza; competir en determinados deportes (las deportistas saudíes participaron por primera vez en unos Juegos Olímpicos en 2012, en Londres, donde dos mujeres compitieron en las pruebas de judo y atletismo); interactuar con hombres; probarse la ropa al ir de compras y usar el gimnasio de un hotel.

### 8 de marzo en Estados Unidos

Mujeres de Estados Unidos realizaron paros, manifestaciones y marchas, dándole así un nuevo giro, más militante y político, al Día Internacional de la Mujer, que antes se festejaba con actos de reconocimiento y no con protestas masivas, algo que en gran medida ha sido detonado por la presidencia de Donald Trump. Las actividades del 8 de Marzo forman parte de la ola de protestas sin precedente contra el nuevo presidente.



### #8MParo Internacional de Mujeres.

El 8 de marzo pasado se convocó en Latinoamérica a un paro internacional de mujeres. El paro es una modalidad inédita de lucha, que ya no es exclusiva de los trabajadores sindicalizados, sino que el movimiento feminista lo ha reconceptualizado para evidenciar sus reclamos y deseos como mujeres. Igualdad de derechos y cese de la violencia de género, igualdad laboral y derechos reproductivos, en especial al aborto, son los reclamos de las mujeres latinoamericanas, con los lemas #NiUnaMenos, #NoEstamosTodas, #VivasNosQueremos.

### Crimen de Estado en Guatemala

El 7 de marzo, después del amotinamiento en el “hogar seguro” Virgen de la Asunción, y después de las palizas y abusos de la policía, éstos separaron a los niños de las niñas: a los primeros los encerraron en el auditorio y, a las segundas, en un espacio que algunos describen como “la escuela” y otros como “el taller”. Los testimonios sitúan a equipos de policías rodeando los dos lugares de encierro. De las diez de la noche a las ocho de la mañana, no se sabe qué paso. Como a las 8:30 de la mañana del 8 de marzo, los adolescentes varones empezaron a oler a quemado, forzaron la puerta del auditorio y lograron abrirla para ir a ayudar a sus compañeras, pero los policías no los dejaron y les empezaron a pegar. Nadie ayudó a las niñas.





# Mujeres: fuerza y razón

## Homenaje a la Comandanta Ramona

Fragmentos de dos intervenciones en el Homenaje a la Comandanta Ramona, realizado el viernes 10 de marzo en el Café Zapata Vive, Ciudad de México. En ambas, se habla de la propuesta del Congreso Nacional Indígena (CNI) sobre la formación de un Consejo Indígena de Gobierno (CIG), de cuyo seno se elija a una mujer que participe como candidata independiente a la presidencia de México en 2018 (ver Praxis núm. 12, pp. 1, 4-5). Debido a la importancia de dicha propuesta, en Praxis continuamos publicando discusiones sobre la misma.

### El CNI es la casa de los pueblos indígenas

Magdalena García

Soy indígena mazahua del Estado de México, pero radico en la ciudad de México desde hace muchos años. Mis abuelos llegaron aquí desde los años 40, vendiendo semillas y fruta, para ganarse la vida. Mucho ha sido el desprecio, la discriminación, el despojo de los espacios en vía pública. En los años 70, el presidente decía: “A todos los indios los tenemos que juntar. Se tienen que regresar a su comunidad, porque esto hace ver fea a la ciudad”. Pero nosotros no regresamos: resistimos con la vestimenta y la lengua materna, con el trabajo de subsistencia. Nos cortaban las trenzas, nos pisoteaban las mercancías, nos llevaban en la cárcel 15 días, nos quitaban nuestros hijos.

Entonces, en el año 1996, un grupito de mujeres indígenas mazahua nos organizamos para que defendiéramos ese espacio de vía pública, una vivienda digna, salud, educación; porque, aunque vivimos en la Ciudad de México, por ser indígena no [se] nos permitía entrar en los hospitales, a los niños les cerraban las puertas de la escuela. Los predios que habitan los indígenas, [deberían ser de] ellos, para que ahí puedan construir sus viviendas. [Esto] se ha logrado, pero con muchas marchas, muchos esfuerzos; sí tenemos que marchar, y construir sin pedir permiso. Ya basta de despojo, de discriminación, de desprecio. Los indígenas somos muy despreciados. Nadie nos va a aceptar mientras nosotros y nosotras no luchemos por cambiar, porque somos nosotros los que tenemos que cambiar: los que están arriba no van a hacerlo.

Ahora les comparto de cómo llegué al CNI. Yo veía en la tele que dicen que los de Chiapas se estaban matando ellos mismos por tierras. La verdad a mí me daba miedo, pero, cuando la primera vez que llegaron al Zócalo, me acerqué a ellos. Ellos luchan por vivienda, salud, educación; entonces [yo dije:] “Soy parte de esa lucha”. Cada vez que venía el CNI, noso-



tros nos organizábamos con las compañeras otomías de Chapultepec para esperar a los compañeros, darles la bienvenida, escuchar su palabra, y de ahí ya me di cuenta que ya viene caminando un grupo de indígenas que viene siguiendo la lucha de los zapatistas. Luego, me acerqué al Tercer CNI, que se llevó a cabo en Nurío, Michoacán, y vi cuando leyeron toda la demanda de los Acuerdos de San Andrés. Esta lucha es del pueblo, y vamos a estar con el pueblo. El CNI es la casa de los pueblos indígenas.

### Hay que salvar lo que todavía nos queda

Marichuy Patricia

Es necesario volver atrás de cuando nace el CNI. Existieron los Foros Nacionales Indígena, que fueron

allá en Chiapas, y [a los que se] convocó cuando se estaban dialogando los Acuerdos de San Andrés. Cuando participé ahí, escuché los problemas de indígenas del norte, del centro y del sur, y yo veía que los problemas se parecían; todos traían problemas de tierra, de salud, de represión. Entonces se pensó en ir estableciendo un espacio donde se encontraran los diferentes pueblos indígenas del país, y se pensó: “No queremos tener un comité; tiene que ser un espacio donde se vaya construyendo con la participación de todos”.

Fue como se pensó que este espacio se llamaría CNI, y que se constituiría en la Ciudad de México un 12 de Octubre [de 1996]: no porque [ese día] “nos descubrieron” [los europeos], sino porque aquí estamos, somos dueños de México, tenemos nuestro territorio, nuestra lengua, nuestro vestido, nuestras costumbres, nuestras formas de organizarnos. Ese día vino nuestra hermana Ramona del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN); estuvo participando ahí y nos trajo la palabra de allá. Recuerdo que en ese tiempo se decía que los pueblos indígenas se querían separar de este país, que querían hacer otro país dentro de éste, y fue cuando la Comandanta Ramona dijo: “Somos mexicanos y queremos seguir siendo”.

Después de 20 años, analizamos que los problemas seguían de mal en peor: había más saqueos, muertos, desaparecidos, y por eso nuestros hermanos zapatistas traen esta propuesta [de participar con una candidata independiente en las elecciones de 2018]. Ahora el CNI está en el proceso de ver cómo se va a formar el CIG. Los pueblos indígenas tenemos que aliarnos con la gente de la ciudad, del campo, con estudiantes, mujeres, obreros, con todos los que sientan que también es necesario unificarnos y dar nuestra última lucha quizás. Tenemos que pensar no tanto en llegar a tomar el poder, sino en cómo nos vamos a organizar. Nos reuniremos en mayo para estar acordando y conformando lo que sería el CIG. Es la única forma en que podemos salvar lo que todavía nos queda.

## La vida en el trabajo

### “Llevo 15 años dedicándome a las flores”

Janeth Ramírez Cruz

Entrevista de Praxis en América Latina

Me llamo Janeth Ramírez Cruz y me dedico a vender flores; de todo tipo: desde una sola hasta un ramo de novia, un tocado y una portada de Iglesia. Si el trabajo es muy grande, me ayudan mis dos cuñadas, mi esposo y mis dos niños más chicos. Durante 15 años, trabajé en el Mercado de Jamaica, pero llegó el momento en que tuve que salir y me vine a vender a la calle, afuera del metro General Anaya. Pedí *mi permiso de tolerancia* a la delegación, y me lo dieron. También, le pedí permiso a la dueña del bar de la pared en la que me recargo, y me lo dio firmado.

Mi necesidad es muy grande, porque tengo cinco niños. Un trabajo en una fábrica, fijo, no me alcanzaría para cubrir los gastos, porque no tengo estudios, y me pagarían el sueldo mínimo. Mi esposo se dedica igual a la flor. En dado caso de que yo no venda, y tampoco él venda en donde está, agarra sus botes y se va caminando kilómetros y kilómetros [para ofrecerlas].

Estamos tratando de ahorrar para tener un local, en una zona donde haya más economía. El Mercado de Jamaica tiene la economía, pero el problema es mantener el local, porque es muy grande, y llenarlo de flores es muy complicado: en cuanto empiezan a florear, no puedes detenerlas. De hecho, en donde estábamos en el Mercado de Jamaica, prefirieron rentar el local que seguirlo trabajando, porque la competencia es mucha, tanto de las camionetas de flores como de los locales. Si inviertes y pierdes, nadie te dice: “Puedes tener un crédito”. Es lo mismo que en la calle, solamente que con un local estable.

**P: ¿Por qué decidiste dedicarte a las flores?**

Cuando yo me casé con mi esposo, él se dedicaba al mantenimiento de drenaje, fosas sépticas, a lavar tinacos. Su mamá tenía un negocio de flores en el Mercado de Jamaica, pero él no me había dicho. Un día, mi suegra me dijo: “Ni modo. La situación no está para que te quedes en casa. Yo trabajo, soy mamá soltera; soy una mujer luchona, una mujer trabajadora”. Su negocio en el Mercado, se lo había heredado su mamá, y a ella su abuelita.

Durante mis dos primeros años de casada, no trabajé. Iba al Mercado, pero no me llamaba la atención. Mi esposo dejó de trabajar en lo de fosas sépticas y drenajes, y se fue a lo de las flores. Entonces tuve a mi segunda niña, y luego a mi esposo le dio varicela. Me dije: “¿Qué voy hacer? Yo lo tengo que cuidar a él. Voy a ir a las flores, a ver qué pasa”.

El primer día que fui, un joven de una camioneta me dijo: “No vendí nada. ¿Te puedo encargar mis flores?” Cuando ellos no venden, se tienen que regresar con su carga al pueblo de donde la hayan traído, porque no tienen un local. Eran 500 manojos de flor amarilla. “Sí, déjala allá atrás del muro, yo te la cuido”, le dije, pero nunca pensé que la iba a dejar por dos o tres días. Vi que se hizo noche, y no llegó; se hizo de madrugada, y no llegaba.

Mi suegra, molesta, me dijo: “¿Y para qué le dijiste que sí querías la flor? Yo no sé, pero tú la tienes que vender mañana”. Y yo, ¿qué iba a hacer con 500 manojos? Llegué a la casa, le conté a mi esposo y me dijo: “No te preocupes. Párate temprano, antes de que den las cinco de la mañana, y vete a venderlas”.

Así lo hice. A las 7, ya había acabado. ¿Cómo? Es que llegó una persona foránea y, precisamente, ne-

cesitaba flor amarilla para hacer una exposición. Se llevó los 500 manojos, y le gané 10 pesos a cada uno. De ahí, me empezó a gustar. Se compuso mi esposo, pero yo ya no dejé de ir al Mercado. “Enséñame cómo se hace un armado de ramos, de *manojado*, etc.”, le preguntaba a mi suegra. “¿Cómo se escoge la flor vieja, la buena, etc.?” Llevo 15 años, y no me arrepiento. Cada vez quiero aprender más de las flores.

**P: ¿Qué ves mal en el mundo? ¿Qué te gustaría cambiar?**

Cada día que me levanto, veo todo *de cabeza*. Vamos cada día de mal en peor, ya sea en la economía, como ciudadanos que somos o por las personas que tenemos de “representantes”, de autoridades, de policías. Por ejemplo, si tú necesitas un policía, no hay. Sólo se acercan a ti cuando te quieren perjudicar. Y, si no hay la economía, te llevan a la delegación, a que pagues lo que no tienes. Yo sé que cerca de mi casa hay un “Módulo de atención ciudadana”, pero no me acerco, porque no sirve de nada. Así como estamos, poco a poco, cada ciudadano, cada ser humano, se va a ir dando cuenta de la realidad. Sé que estoy trabajando en el comercio informal, pero es para lo que me alcanza. Si tuviera la economía para tener un local, lo tendría, y pagaría el derecho de tenerlo. Lamentablemente, trabajas y te esfuerzas, pero no lo consigues. Quieres pedir un préstamo, un crédito, y no te lo dan ni la delegación ni el gobierno, porque desgraciadamente se rigen por eso de que: “Si eres mi conocido, te lo doy, y si no, no”, así sea programa del gobierno. Yo he tratado, de muchas formas, de buscar alternativas; si no las hay, tienes que construirlas con tus propias manos.



# Los Estados Unidos de Trump: criminalización y expulsión de indocumentados. Mexicanos y centroamericanos frente a *La Migra*

David Walker

*Las fronteras ya no sólo son líneas punteadas en los mapas y garitas aduanales; ahora son murallas de ejércitos y policías, de cemento y ladrillos, de leyes y persecuciones [...] Para quienes hacen funcionar las máquinas y hacen nacer a la tierra, las fronteras siguieron y siguen siendo lo que siempre han sido: cárceles.*

—EZLN, Los muros arriba, las grietas abajo (y a la izquierda)

¿Está Estados Unidos, “la tierra de la libertad y el hogar de los valientes”, en camino de convertirse en una inmensa prisión para once millones de indocumentados, en su mayoría mexicanos y centroamericanos? Tal parece ser la intención de Donald Trump; del jefe de la Agencia de Seguridad Nacional, John Kelly, así como de la fuerza policial fuertemente militarizada conocida como Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (*La Migra*), la cual está conformada por unos 20,000 elementos, repartidos en 400 oficinas entre Estados Unidos y otros 46 países, además de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos (con más de 20,000 elementos).

Las declaraciones y órdenes ejecutivas de Trump han propagado el terror y la intimidación en las comunidades de inmigrantes, así como expandido la definición de “criminal” hacia los indocumentados. Si un trabajador usó el número de seguro social de otra persona para poder trabajar: ¡criminal!; si conduce sin una licencia válida: ¡criminal!; si busca que su hijo ingrese a Estados Unidos de una manera no autorizada: ¡criminal! Y así sucesivamente.

*La Migra*, en lugar de buscar a los verdaderos criminales, es ahora libre para atrapar, encerrar y tratar de deportar a cualquier persona indocumentada que haya tenido casi cualquier tipo de contacto con la ley. Todos los días, los periódicos tienen una historia que contar: cómo la policía migratoria se paró frente a una iglesia a donde los indocumentados asisten y procedió a arrestarlos cuando salían; cómo esperó afuera de una escuela a que un padre inmigrante dejara a su hija para arrestarlo; cómo acudió a una audiencia de inmigración donde una madre estaba buscando una extensión de su orden de deportación para arrestarla e, inmediatamente, llevarla bajo custodia y mandarla de vuelta a su país. El procedimiento llamado “deportación expedita”, el cual significa que *La Migra* no necesita llevar a un inmigrante ilegal ante un juez para darle una audiencia antes de expulsarlo, se está utilizando cada vez más.

Para los centroamericanos, la amenaza de deportación puede ser un asunto de vida o muerte. Con

frecuencia huyen de El Salvador, Honduras y otros países por amenazas de muerte o violencia extrema. Ahorán están enfrentando deportaciones inmediatas sin audiencias de asilo.

Aunque familias de México y Centroamérica están viviendo con miedo, también están desarrollando



formas de resistencia y protección, tomando cuanta precaución pueden. Indocumentados de Yucatán han creado redes para compartir información sobre redadas de la policía migratoria; han cambiado sus direcciones por apartados postales y van directo del trabajo a la casa, sin paradas intermedias.

Acciones de resistencia se están llevando a cabo en todas partes. Los niños van y vienen a la escuela sin detenerse a jugar en los parques o canchas. Si los padres salen, solamente lo hace uno de ellos, para que, si él o ella son arrestados, el otro pueda quedarse con los hijos. Los padres y madres están buscando tutores para sus hijos en caso de que ellos sean deportados.

Los indocumentados no están aislados de los cientos y miles de ciudadanos estadounidenses que están protestando contra las acciones criminalizadoras de Trump; se están organizando manifestaciones en apoyo a los inmigrantes; “ciudades santuario”, que no entregan indocumentados a *La Migra*, se están multiplicando por todo el país. Se están llevando a cabo una multitud de formas clandestinas de proteger a los “ilegales”.

Aquí en México, los zapatistas han hecho un llamado de apoyo y solidaridad con los inmigrantes:

Llamamos a organizarse con autonomía; a resistir y rebelarse contra las persecuciones, detenciones y deportaciones. Si alguien se tiene que ir, que sean ellos, los de arriba. Cada ser humano tiene derecho a una existencia libre y digna en el lugar que mejor le parezca, y tiene el derecho a luchar para seguir ahí. La resistencia a las detenciones, desalojos y expulsiones son un deber, así como deber es apoyar a quienes se rebelan contra esas arbitrariedades, *sin importar las fronteras* (<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/02/14/los-muros-arriba-las-grietas-abajo-y-a-la-izquierda/>).

\*

El ataque de Trump a los indocumentados mexicanos es una extensión de la imposición de la voluntad económica, política y militar de Estados Unidos sobre México. Los mexicanos tienen una larga memoria sobre esto.

Primero está 1846, cuando Estados Unidos invade México y le roba California, Arizona, Nuevo México y partes de Colorado y Nevada. En 1916, unos 10,000 soldados estadounidenses fueron enviados a tratar de capturar a Pancho Villa. A veces, Estados Unidos ha reclutado trabajadores mexicanos para, por ejemplo, construir las vías del tren en el suroeste, para luego expulsarlos rápidamente del país. En la primera parte del siglo XX, compañías petroleras estadounidenses controlaban la producción del petróleo mexicano. El presidente Lázaro Cárdenas se convirtió en héroe cuando nacionalizó la industria petrolera en 1938. Mucho más podría agregarse al uso indignante de trabajadores mexicanos en las industrias estadounidenses y fronterizas, como el programa Bracero y las maquiladoras que los capitalistas estadounidenses establecieron en las ciudades fronterizas de México, en busca de mano de obra barata. México y los mexicanos siempre han sido un objeto para Estados Unidos, un *otro* para sus intereses económicos y políticos. *El trumpismo* es la última y más vulgar manifestación de ello. Lo que podría ser un nuevo comienzo, en cambio, es la posibilidad de solidaridad en la resistencia a estas políticas por parte de los ciudadanos en ambas partes de la frontera.

## La lucha en Cajamarca, Perú, contra la minería

Grecia Pretel Alva

Trujillo, Perú.- Perú es un país de contrastes. En sus Andes hay mucha riqueza mineral. Si nos remitimos a nuestros ancestros, vemos que ellos respetaron siempre el bienestar de nuestra *Pachamama* (Madre Tierra). Sin embargo, ahora, a 196 años de independencia de la corona española, empresas transnacionales siguen desfalcando nuestros recursos con el aval de los gobiernos y con engaños a la gente humilde.

En Cajamarca, región de la sierra norte del país, existe el tercer yacimiento de oro más grande del mundo; pero, según el Artículo 66 de la Constitución Política del Perú, los ciudadanos sólo somos propietarios del suelo, mientras el Estado es soberano del aprovechamiento del subsuelo. Éste es el punto de partida para entender las discrepancias en materia minero-ambiental. Lo contrastamos con Canadá, donde sus comunidades son dueñas del suelo y el subsuelo, por lo que lo pueden negociar con las empresas explotadoras de recursos y así obtener mayores beneficios por la riqueza de sus tierras.

En 2004, por ejemplo, la Administración de Riego del Valle Jequetepeque permitió abrir un yacimiento en el subsuelo, construir un dique y trasvasar agua a La Pajuela, en el municipio de San Pablo. Al año siguiente, las autoridades locales y el Comité de Conservación de Alto Perú y Pozo Seco, al darse cuenta que su recurso hídrico estaba siendo contaminado y puesto en peligro, dijeron *no* a la minería.

En 2007, luego de tres años de intenso trabajo y deslinde con la minera Yanacocha, Moisés Gutiérrez, alcalde de San Pablo, creó dos áreas de conservación que protegen a 7,158 hectáreas y 2,000 campesinos. Pero, al siguiente año, el propio presidente

Alan García eliminó la potestad de tal designación al alcalde para favorecer a los socios de la gran empresa. Este tipo de preferencias demuestran que el poder está por sobre la razón.

El municipio de San Pablo, impulsado por las exigencias de sus habitantes, ha sabido defender a capa y espada su territorio: no sólo por los minerales hallados en él, sino por poseer cabeceras de cuenca de varios ríos norteños, que podrían desaparecer si se falla a favor de Yanacocha.

Pero esta empresa no sólo afecta a este poblado, sino que durante 20 años ha emitido aguas ácidas a las vertientes del Río San José y Río Grande, cuyas aguas son de consumo en Cajamarca. Tal como informó el Organismo de Evaluación y Fiscalización Ambiental de Perú (OEFA), en 2014 “existían filtraciones con descargas ácidas a más de 200% de los límites máximos permisibles del Ministerio del Ambiente”.

A pesar de la inacción del gobierno central respecto a la defensa de la naturaleza, exigida por las comunidades cajamarquinas, surgieron organizaciones en Cajamarca que se asesoraron con profesionales para sustentar legalmente lo que defienden. Estos grupos fueron liderados por campesinos, y una de ellas fue Máxima Acuña de Chaupe, a quien la minera le exigió que abandone su predio, aun cuando mostró su documento de propiedad. Desde entonces, han destruido su casa y sembríos repetidas veces, además de ser agredida físicamente con la venia de la policía.

En 2016, ella fue galardonada por la fundación norteamericana Goldman como una de los seis héroes medioambientales del mundo. A partir de este hito en nuestro país, la minería ha tenido que presentar estudios más serios y, en cada petición de explotación, se hace consulta popular. Es así que muchos proyectos mineros han quedado suspendidos y prevalece la voz del pueblo.

Perú es el cuarto país donde se producen más muertes de defensores medioambientales. Se transpira violencia, pero, gracias a la resistencia que lideró Máxima (junto a cientos de cajamarquinos) para impedir que se llevara a cabo el proyecto Conga, nos hemos inspirado para comprender que el derecho a la vida y la propia tierra está por sobre cualquier ambición cortoplacista. Muchos partidos políticos y colectivos independientes de profesionales sumamos fuerzas para presionar a las mineras cada vez que intenten vulnerar los derechos de nuestros hermanos en los Andes.

## ¿La primavera de Rumania?

D.W.

En febrero, cientos de miles de rumanos tomaron las calles para protestar contra la nueva ley del gobierno social democrático, la cual buscaba darle inmunidad jurídica a los funcionarios públicos acusados de corrupción. El gobierno se vio forzado a echarse para atrás y vetar la ley, pero las manifestaciones han continuado; algunas de ellas, con decenas de miles de participantes, los cuales exigen la dimisión del gobierno.

Rumania tuvo una amarga historia en el siglo XX: estuvo aliada con la Alemania de Hitler, luego dominada por la Rusia de Stalin al cabo de la Segunda Guerra Mundial, para finalmente sufrir durante décadas la dictadura “comunista” de Nicolae Ceausescu, la cual fue derrocada en 1989. En las últimas décadas, asimismo, ha visto numerosos cambios en su gobierno.

Los *rumanos* están echando mano del teatro, la poesía, las lecturas públicas de literatura de protesta y el humor para expresar sus exigencias de cambio. Tal vez, ello marque el inicio de un movimiento de más largo alcance.



Resistencia y autonomía purépechas

# “Si no acabamos con el capital, no habrá liberación”

Juan Bobadilla, UPCP

Entrevista realizada por Praxis en América Latina

**P: Háblanos de tu organización: ¿cómo surge?, ¿cuáles son sus objetivos?**

Hace diez años, integrantes de las comunidades de Jarácuaro, Ihuatzio, Pichátaro y Pacanda, comenzamos la Unión de Pueblos y Comunidades Purépechas (UPCP) en la Ciudad de México, por la necesidad de organizarnos como pueblo; actualmente, incluimos a compañeros que no son purépechas, pero que no encuentran con quién organizarse. La mayoría de los compañeros que están en la UPCP se dedican a la producción y venta de artesanías, pero hay algunos que son albañiles, e incluso quienes han tenido oportunidad de hacer una carrera universitaria.

Las contradicciones son muy claras en la ciudad: aquí no tenemos la facilidad de ir al monte y cazar un animal, o cortar hierba, sino que forzosamente tenemos que vender nuestra fuerza de trabajo. Sufrimos directamente la explotación capitalista; además, vivimos el despojo de nuestros espacios de trabajo. Pero resistimos: si llegan los granaderos a quitarnos, nos volvemos a poner, y tampoco nos dejamos intimidar por los *caciques de la vía pública* (es decir, por los cobradores de “cuotas”, que han existido desde la Colonia).

Ahora bien: aunque la UPCP comenzó en la Ciudad de México, no se restringe a ella, ya que tenemos contacto con 20 comunidades en el estado de Michoacán. Con ellas compartimos la cuestión de la defensa del territorio y los recursos naturales. En mi región, por ejemplo, que es la del Lago de Pátzcuaro, ha habido un crecimiento muy fuerte en los últimos 50 años, lo que ha ocasionado mayor extracción de agua de los mantos freáticos, tala excesiva de montes, proliferación de aguacateras (que no son del pueblo, sino del narcotráfico). En la Meseta, las comunidades de Caltzontzin, Arantepacua, Nahuatzen,

están peleando por el reconocimiento de su territorio; en Caltzontzin, donde ha habido represión recientemente, los compañeros dicen: “Nosotros queremos nuestro territorio para trabajarlo. Dicen que nos van a dar trabajos, pero ¿quién? Wal-Mart, y Wal-Mart sólo nos va a explotar”.

Por todo ello, creamos la UPCP. Entendimos que el enemigo principal es el capitalismo, y por eso le quisimos dar ese enfoque a la organización. Nos pu-

répechas han funcionado los concejos de gobierno, ¿por qué no lo haría un CIG a nivel nacional?

**P: ¿Qué importancia ven que ha tenido la reflexión teórica en su lucha?**

Si no tenemos un análisis de lo que estamos pensando, actuaríamos como una gallina a la que le cortaron la cabeza: dando vueltas; si no hay una reflexión de las acciones y de la teoría, no sabríamos si vamos por el camino correcto. Tenemos una teoría, la llevamos a la práctica, y así sabemos si estamos bien o mal. Esta reflexión la hacemos en asambleas cada quince días, o una vez al mes; quisiéramos tenerlas cada semana, pero depende mucho de los tiempos: resistir no es fácil, y tampoco lo es obtener un ingreso suficiente para mantener a una familia. Tenemos asambleas, reflexionamos, pero sobre todo nos escuchamos el uno al otro.

**P: Y, dentro de la reflexión teórica, ¿qué importancia han visto que tiene el marxismo?**

Si estamos en una lucha anticapitalista, tenemos que entender al enemigo. El marxismo es una herramienta importante para ello. Si no sabemos qué es la explotación, cómo se producen las mercancías, como se originó el capitalismo, etc., tomaríamos a éste como algo muy normal: nos tragaríamos el cuento de que, para tener dinero, hay que ahorrar e invertir. Pero eso no es cierto: los grandes capitalistas obtienen su riqueza por medio de la explotación.

Al mismo tiempo, hemos buscado la construcción de cooperativas. Sí, tenemos que entender al enemigo, pero si no empezamos a hacer común un medio de producción, no vamos a atacar directamente al capital. El Estado se ha dado cuenta de que las cooperativas le están *pegando* a las grandes empresas, y han *puesto candados*. Las cooperativas son una herramienta más de organización, de socialización de los medios, a fin de que no tengan un sentido capitalista.



Municipio autónomo de Cherán, Michoacán

dimos haber quedado en sólo gestionar recursos con el gobierno, pero eso no va a cambiar la situación de los pueblos y las comunidades: si no acabamos con el capitalismo, no habrá una liberación real. Por ello, nos fuimos acercando al zapatismo y al Congreso Nacional Indígena (CNI). Con los principios del trabajo colectivo, la lengua y el territorio, vamos avanzando dentro de la organización.

En ese sentido, la propuesta del CNI de formar un Concejo Indígena de Gobierno (CIG) es muy importante. Muchas comunidades han eliminado ya a los ayuntamientos: ahí están los ejemplos de Cherán, de Pichátaro, que tienen concejos de gobierno, es decir, estructuras organizadas desde el pueblo, que se manda a sí mismo. Si vemos que en las comunidades pu-

## El vasto tapiz zapatista

viene de pág. 1

En esta visión zapatista de la historia y del momento presente, hay un enunciado de singular importancia, una poderosa acusación no sólo lanzada contra el capitalismo, sino contra todos, incluidos los que resistimos y nos rebelamos. Se trata de la realidad de las mujeres: “Y siempre la mujer abajo, ayer y hoy. Incluso en lo colectivo que fuimos y somos”.

Esto nos parece un punto crucial. No es sólo el capitalismo el que degrada y explota a las mujeres de abajo: nosotros, en nuestras colectividades, en nuestra oposición al capitalismo, en nuestra lucha por construir una sociedad diferente, necesitamos estar conscientes de que el cambio tiene que ser radical (de raíz). Hay que esforzarse por crear nuevas relaciones hombre/mujer, no sólo como una “cuestión de la vida privada”, sino rompiendo con el papel tradicional que los partidos de izquierda han tratado de imponerles a las mujeres. Volveremos a este punto más adelante.

Hay otros dos hilos conductores en el análisis zapatista del capitalismo: primero, la necesidad de exponer la(s) ideología(s) del capitalismo, su impulso por dominar las ideas. El capitalismo reconoce que “dominar en el mundo material no es posible si no se domina en las ideas”. Para los zapatistas, luchar contra esto significa desarrollar el pensamiento crítico, responder con CompArte y con ConCiencias (ver más abajo).

Segundo: entender la naturaleza particularmente retrógrada del capitalismo actual. Los zapatistas reconocen que el capitalismo actual no es simplemente un capitalismo globalizado, un “mundo sin fronteras” siempre en progreso. Todo lo contrario:

Con el torpe disfraz del nacionalismo fascista, los tiempos del oscurantismo más retrógrada vuelven reclamando privilegios y atenciones. Cansado de gobernar desde las sombras, el gran Capital desmonta las mentiras de la “ciudadanía” y la “igualdad” frente a la ley y el mercado. La bandera de “libertad, igualdad y fraternidad”, con la que el capitalismo vistió su paso a sistema dominante en

el mundo, es ya sólo un trapo sucio y desechado en el basurero de la historia de arriba [...] El capitalismo como sistema mundial colapsa y, desesperados, los grandes capitanes no atinan a dónde ir. Por eso se repliegan a sus guaridas de origen [...] Lo mismo en la Unión Americana, que en la Europa Occidental o en la Rusia neo zarista, la bestia se retuerce e intenta protegerse a sí misma. Encumbra ahí (y no sólo ahí) a la estupidez y la ignorancia más ramplonas y, en sus figuras gobernantes, sintetiza su propuesta: “Volvamos al pasado”.

Pero, al criticar el nacionalismo fascista de Trump, Putin, etc., los zapatistas de ninguna manera se alinean con el “patriotismo” abstracto que ha surgido en México como posible “solución” para luchar contra los ataques de Trump, sino que están abriendo un nuevo camino hacia adelante: promoviendo una solidaridad con los inmigrantes que viene de abajo y a la izquierda, destruyendo fronteras, convirtiendo la solidaridad en un acto político que tiende a unir a los movimientos de resistencia.

En síntesis: ¿a dónde nos conduce el capital hoy? A la “guerra siempre, guerra en todas partes”. Así es como los zapatistas ven políticamente la actual etapa del capitalismo. Y, ¿hacia dónde vamos a partir de aquí? Los zapatistas son claros: “La única forma de detener la máquina es destruirla. En la guerra mundial actual, la disputa es entre el sistema y la humanidad. Por eso la lucha anticapitalista es una lucha por la humanidad”.

En la sección final de su documento, “Contra el Capital y sus muros: todas las grietas”, los zapatistas hacen algunas propuestas para el futuro inmediato bajo la bandera de: “Frente a los muros del Capital: la resistencia, la rebeldía, la solidaridad y el apoyo de abajo y a la izquierda [...] Llamamos a organizarse con autonomía; a resistir y rebelarse contra las persecuciones, detenciones y deportaciones [...] a apoyar

a quienes se rebelan contra esas arbitrariedades, *sin importar las fronteras*”.

En primer lugar, explican que contribuirán donando obras de arte, café, etc., a “los migrantes y desplazados que, en todo el mundo, ven amenazadas su vida, libertad y bienes por las campañas xenofóbicas promovidas por los gobiernos y la ultra derecha en el mundo”. Luego, hacen un llamado a:

a) un nuevo seminario sobre pensamiento crítico: Los Muros del Capital, las Grietas de la Izquierda, en abril; b) la segunda edición del festival CompArte por la Humanidad, con el tema: “Contra el Capital y sus muros: todas las artes”, a mediados de año, y c) la segunda edición del encuentro L@s Zapatistas y las ConCiencias por la Humanidad, con el tema: “Las ciencias frente al muro”, a fines de 2017.

Al mismo tiempo, nos piden que estemos pendientes de las próximas actividades del “Congreso Nacional Indígena [CNI], como parte de su proceso propio de conformación del Concejo Indígena de Gobierno” (ver Praxis 12, pp. 1, 4-5). Esto último nos lleva de vuelta a la cuestión de la condición de la mujer bajo el capitalismo, así como al rol crucial que las mujeres de abajo (las mujeres indígenas, en el caso de México) desempeñan en la construcción de una sociedad nueva. Para nosotros en Praxis, el hecho de que una mujer sea candidata del CNI a la presidencia de México en 2018 (más aún: el papel de las mujeres en todas partes, en la cuestión de la transformación social; esto es, en la destrucción del capitalismo y la construcción de un nuevo mundo humano) es una prueba para todos nosotros. El chauvinismo masculino, el sexismo, están tan arraigados en nuestras sociedades que debemos, en cada momento, como personas en resistencia y rebeldía, estar conscientes de la necesidad de arrancar tal conducta de todas partes, incluyendo nuestras organizaciones, nuestras actividades y nuestro pensamiento.



# El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista

Reseña

J.G.F. Héctor

El seminario de reflexión crítica Los Muros del Capital, las Grietas de la Izquierda, convocado por los zapatistas para realizarse en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, del 12 al 15 de abril, nos invita a volver la mirada hacia el seminario y los libros *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista* (PCFHC), de 2015 ¿Cuáles son sus principales aportaciones? A continuación, una revisión crítica al volumen 1 de dicha obra.

## Nuestra mirada hacia adentro

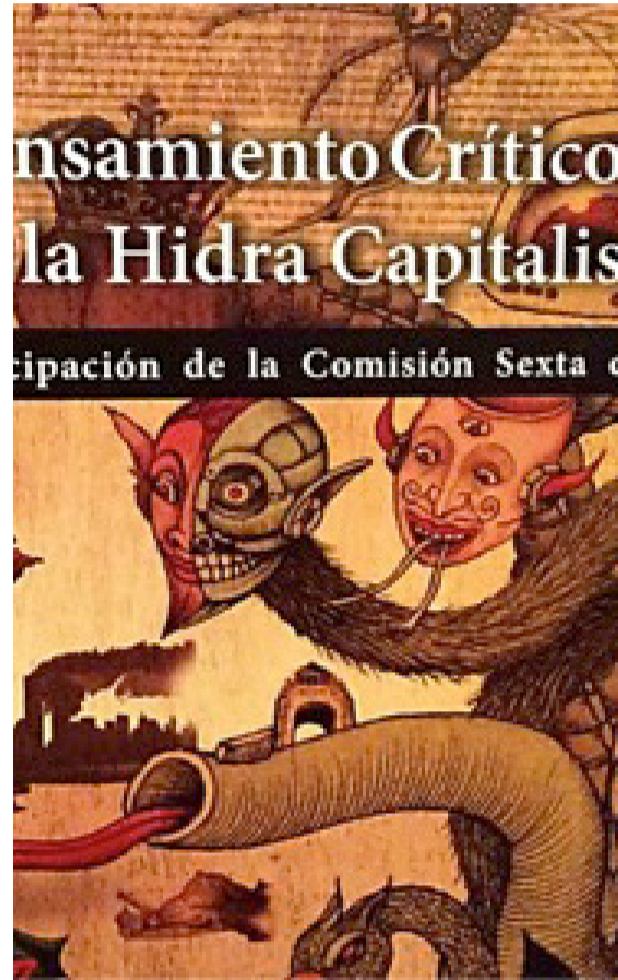
En el prólogo a PCFHC, el Sub Galeano aclara el método zapatista de análisis de la realidad: “Para explicar lo que miramos, tenemos que explicar nuestra mirada [...] No sólo alertamos sobre lo que se mira en el horizonte. También tratamos de dar cuenta de la mirada que somos” (p. 12). Es decir: no hay objeto sin sujeto, y es justo bajo este principio que está estructurado el libro, ya que sus dos primeras secciones se titulan: “Nuestra mirada hacia dentro” (es decir: al interior de las comunidades zapatistas) y “Nuestra mirada a la hidra” (es decir: hacia el capitalismo como sistema mundial). A su vez, la tercera sección deja en claro, ya desde su mismo título —“¿Qué hacer?”—, la unidad entre teoría y práctica buscada por los zapatistas: “No es un interés académico [...] el que nos motiva [...] El objetivo de este seminario es provocar ideas, dar ideas [...] Porque [de] ese estudio y análisis [...] vamos a sacar qué hacer, cómo hacer frente a la situación en que nos tiene el capitalismo” (pp. 288, 352, 366).

La sección “Nuestra mirada hacia adentro” contiene los testimonios de tres generaciones de mujeres zapatistas en torno a su proceso de liberación, así como los análisis del *Sub Moi* sobre el desarrollo de la autonomía en las comunidades indígenas. Se trata, pues, de los zapatistas reflexionando sobre sí mismos: “Hay que darle su lugar a la práctica”, había dicho el Sub Galeano en el prólogo, “pero también a la reflexión propia sobre esa práctica” (p. 17). Vemos aquí una primera forma de relación entre práctica y teoría: el punto de partida de la segunda no es otro que las *propias prácticas de li-*

*beración*. O, para expresarlo con el Sub Galeano: “Para todo lo que escribimos y decimos, la resistencia zapatista es nuestra bibliografía” (p. 222).

Pero, ¿cuál es el sentido de reflexionar sobre la práctica? Para los movimientos sociales, es casi una cuestión de vida o muerte: se reflexiona para mejorar la propia práctica, para corregir los errores cometidos. Así pues, si de la práctica nace la teoría, también de la teoría surge la práctica. He aquí un segundo tipo de relación entre una y otra.

No obstante, *reflexionar sobre la propia práctica, para después mejorarla*, es todavía una expresión muy general. Tratemos de precisarla...



Nos advierte el Sub Galeano: “El Subcomandante Insurgente Moisés les ha expuesto cómo muchos problemas los tuvimos que resolver nosotros mismos: producir nuestra teoría, dice él. Pero claro les decimos que no basta [...] Necesitamos conceptos teóricos (pp. 353-54). Más aún: “Para saber si esos conceptos son útiles, es decir, dan cuenta cabal de [la] historia, es que necesitamos el pensamiento crítico” (p.13).

Y, en efecto: las intervenciones del *Sub Moi* en esta primera sección del libro nos permiten ver cómo algunos de los conceptos desarrollados por Karl Marx han ayudado no solamente a explicar la práctica de liberación zapatista, sino a potenciarla. Las “coincidencias” entre las descripciones del *Sub Moi* y algunos pasajes de las obras de Marx son evidentes: por ejemplo, cuando el *Sub Moi* nos habla de cómo los zapatistas recuperaron parte de la madre tierra y los medios de producción de manos de los capitalistas (pp. 83-85), para empezar a trabajarlos en colectivo, ¿no es ésta la expresión histórica de la famosa frase de Marx sobre que “*los expropiadores serán expropiados*” (*El capital I*, cap. 24), así como de su visión de “una asociación de hombres libres que trabajan con medios de producción colectivos y emple[a]n, conscientemente, sus muchas fuerzas de trabajo individuales como una fuerza de trabajo social” (cap. 1)?

Otro “parecido”: las Juntas de Buen Gobierno zapatistas, donde el pueblo manda y el gobierno obedece (con sus “funcionarios” revocables en todo momento, salidos de la comunidad misma, y sin ninguna paga especial), ¿no son acaso “la forma política, al fin descubierta, que permit[e] realizar la emancipación económica del trabajo”, según se expresara Marx de la Comuna de París en *La guerra civil en Francia?* ¿La reorganización zapatista de la educación, la cultura, la salud, etc., no tienen más de un punto de contacto con la descripción que hace allí Marx de la Comuna?

No es que Marx haya sido un “profeta”, o que el *Sub Moi* haya *metido con calza* los conceptos de Marx para explicar el zapatismo. Si hay vasos

continúa en la p. 11

## El sitio teórico-práctico de las alternativas emancipadoras: ¡en defensa del autonomismo anticapitalista!

Alfredo Velarde

El útil debate referido a las alternativas emancipadoras para los explotados, y que tanto se precisa en el mundo, escenificó en las páginas del diario *La Jornada*, los días 16 y 17 del mes de febrero, un interesante episodio polémico entre dos de los colaboradores foráneos del tabloide a través de sus respectivos artículos, los cuales evidenciaron la existencia de visiones contrapuestas respecto a los saldos que han dejado los procesos de la lucha social progresista de los años recientes. De un lado, Emir Sader, con su texto “Movimientos sociales en la lucha neoliberal”; del otro, Raúl Zibechi, con el suyo: “La vieja izquierda no recuperará hegemonía”. El asunto carecería de importancia si con el diferendo se aludiera a un mero debate de opinión entre colaboradores del mismo periódico, y no —como es el caso— a dos concepciones políticas teórico-prácticas claramente divergentes y en disputa al seno de las izquierdas globales, justo cuando sabemos que, ambas, han tenido presencia al seno de diversas expresiones del amplio espectro de movimientos y organizaciones sociales, partidarias, civiles y populares, de la abigarrada geometría política en las atmósferas de izquierda en Latinoamérica.

¿Dónde se radicó la controversia entre ambos autores? En las visiones del opuesto balance histórico-concreto que cada uno formuló, a propósito de los saldos que han dejado durante los años del siglo XXI las diferentes luchas sociales de propósitos transformadores que pueblan la geopolítica latinoamericana con grados diferenciados de éxito, y para mantener sus organizaciones y banderas de lucha. En Sader, la controversia se instaura al comparar a los movimientos que aspiraron a la *toma del poder* (Bolivia y Ecuador), por la vía instauradora de partidos y organizaciones (Movimiento al Socialismo [MAS] y CONAI), y que fueron capaces de ganar elecciones,

acceder al poder y mantenerlo. Frente a ello, afirma crítico, *otra lógica* irrumpió en contextos como el del *Foro Social Mundial*, a través de movimientos sociales e intelectuales de Europa y de América Latina que, controvirtiendo tal vía, se decantaron por “*la autonomía de los movimientos*”. Para él, en polémica visión de blancos y negros sin claroscuros, ello significó que, lógicas como la del movimiento piquetero, entre otros, al proferir la consigna “*que se vayan todos*”, de modo abierto asumían una concepción que recusaba —junto a “los autonomistas”— toda incursión en política, aspirante al *poder del Estado capitalista*.

Así defiende a Correa, Kirchner, Evo Morales, o a los descafeinados regímenes de Argentina, Brasil, Venezuela y Uruguay, como si los saldos de sus gobiernos hubieran materializado una “*panacea pluscuamperfecta*”. De ese modo, descalificó lo mismo a movimientos como el de la *izquierda opositora indígena* a Evo o a los propios *forajidos ecuatorianos*, que rápido se desencantaron del neoliberalismo extractivista re-primarizador velado de Correa; también, cargó contra los *zapatistas mexicanos* y su avanzada *autonomía real* que Sader desconoce, para afirmar que “*han desaparecido*”, hasta su propuesta de campaña presidencial indígena. Y, sin parar, prosigue sus retahílas contra intelectuales comprometidos (como Holloway, Negri o Boaventura de Souza), más importantes que él, por sus concepciones orientadas a la destrucción de los poderes heterónomos del capital y no por aspirar al poder del Estado de clase, para usarlo como plataforma de cambios que postuló como “*realizados*”, justo cuando la mayoría de ellos declinan con la misma “*oleada progresista*” que terminó por abrir, de nuevo, espacios de poder para las derechas explícitas en la zona. Así, com-

prometido hasta la médula con su culto estatista, e incapaz de crítica alguna a los extravíos no imaginarios de gobiernos como los de Lula y Dilma, en Brasil, o el de Chávez y Maduro en Venezuela, por ejemplo, deja pasmado al lector. Para él, los eventos de corrupción y de represión de éstos, no dan pie a esgrimir crítica objetiva alguna.

En sentido contrario, Zibechi recupera convergentemente los resultados de una serie de entrevistas que el filósofo italiano Toni Negri hiciera recientemente en Brasil a varios integrantes de la plana mayor del Partido de los Trabajadores, y cuyas respuestas, a Negri, le generaron la impresión de haber sido “*terriblemente decepcionantes*”. Las entrevistas, denominadas “Impresiones de una visita a Brasil” ([goo.gl/qR63Qn](http://goo.gl/qR63Qn)), constituyeron un categórico desmentido a la subjetiva y unilateral catarata de descalificaciones que Sader profirió, para exhibirse como inocultable exponente de esa vieja “izquierda” remisa que condujo, por ejemplo a Zibechi, a intitular su texto con la elocuente afirmación de que “*La vieja izquierda no recuperará (su) hegemonía*”, y que claramente dilapidó al quedar atrapada en las redes de un poder de clase que creyó combatir para, al final, acabar refuncionalizándolo. Carecemos aquí del espacio para ilustrar el debate con detalle, pero el mérito de Zibechi, uno de los más sensibles analistas críticos de hoy, estriba en que comprende —a diferencia de Sader—, que las alternativas emancipadoras, o son de fondo y radicales, o la emancipación genuina seguirá brillando por su ausencia. Resistir en lucha a los poderes del capital y ampliar las grietas del capitalismo vía la construcción de autonomías llamadas a generalizarse en la región, es un camino. Tal vez más largo, difícil y complejo, pero, por eso mismo, también más cierto.



# El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista

viene de p. 10

comunicantes entre ambos es porque, al igual que el *Sub Moi*, Marx no desarrolló sus ideas a partir de lo que él imaginaba que debía ser el socialismo, sino de las luchas concretas de su tiempo. Tanto Marx como el *Sub Moi* son teóricos genuinos de luchas de emancipación genuinas: hacen teoría de la práctica, podríamos decir; de allí que los conceptos elaborados por el primero puedan ser reutilizados para explicar la realidad del segundo.

Pero, si los conceptos que los zapatistas necesitan para explicar la realidad también provienen de una reflexión sobre otras prácticas liberadoras, ¿no caemos así en un “círculo vicioso”? Para hacer teoría, ¿basta entonces con reflexionar sobre la práctica?

En realidad, para generar sus conceptos, Marx ciertamente partió de lo que le mostraban los movimientos sociales de sus días, pero también tuvo una “ayuda metodológica”: la filosofía dialéctica, que él vio como la forma del movimiento histórico de la humanidad por su liberación. ¿Cuál es esta forma? El doble ritmo de destrucción de lo viejo y construcción de lo nuevo.

Gracias a su fusión total entre filosofía dialéctica y luchas desde abajo, las teorías y conceptos de Marx parecen pasar la prueba que los zapatistas demandan del pensamiento crítico, ya que sirven para dar cuenta de la realidad, tanto del siglo XIX como de la del aquí y ahora. Varias preguntas surgen aquí: a) Las aportaciones teóricas de Marx, ¿son sólo una herramienta muy eficaz para entender el funcionamiento del capitalismo, o algo más: una visión, un “método” para la liberación humana? b) ¿Será la dialéctica la “pieza clave” para “comprender la realidad”? y c) ¿Podría ser que los zapatistas intuyan esta prueba del pensamiento crítico y recurran a Marx porque ellos mismos, su teoría y su práctica, sean profundamente dialécticos?

## Los zapatistas y la dialéctica

La recreación de la filosofía dialéctica en las luchas desde abajo trae como “producto” una visión emancipadora; es decir: una visión muy concreta, una “guía” de las tareas necesarias para dar origen a un mundo completamente nuevo: ¿cómo deben ser, en ese mundo, las relaciones de trabajo y el sentido de la producción misma?; ¿cómo, las formas de gobierno, la educación, la cultura, el arte, etc.? ¿Y no es precisamente esto lo que los zapatistas han venido desarrollando en sus más de dos décadas de experiencia autónoma?

Claro está, los zapatistas no le llaman *visión emancipadora* a esta “guía”; sin embargo, ¿no es justamente la misma idea la que subyace en la expresión *resistencia y rebeldía*, usada varias veces por el *Sub Moi* a lo largo de la primera sección de *PCFHC*? Veamos: “La resistencia y la rebeldía para nosotros, nosotras, es que nos da vida. ¿Por qué? Porque estamos claros por qué, para qué, de qué y para quiénes (pp. 150-51). La resistencia y la rebeldía son el sentido de la lucha, las que la orientan para que ésta en verdad vaya dando origen a una sociedad nueva: “Para nosotros, los zapatistas, las zapatistas, nuestro gobernar (o sea nuestra autonomía, que nos gobernamos ya nosotros) es gracias a nuestra resistencia, a la rebeldía. Porque si nos hubiéramos dedicado nada más a las bombas, a las balas, a lo que es cuestión militar, [...] no estaríamos aquí” (p. 151), reconoce el *Sub Moi*.

Al mismo tiempo, estas *resistencia y rebeldía* se manifiestan de modo profundamente dialéctico. Aclara el *Sub Galeano*, ya en la segunda sección de *PCFHC*: “Nuestra rebeldía es nuestro *no* al sistema. Nuestra resistencia es nuestro *sí* a otra cosa es posible” (p. 221) Los zapatistas saben, por propia experiencia, que no basta con oponerse o hacerle una crítica al sistema (negarlo), sino que esa oposición y esa crítica deben ser la base de la construcción, desde abajo, de algo completamente nuevo (negar la negación).

La *rebeldía y resistencia zapatistas* son, entonces, profundamente dialécticas, porque nacen de las voces y acciones desde abajo y, a la vez, se articulan en la forma del doble ritmo histórico de la lucha humana por la libertad: la destrucción de lo



viejo y la construcción de lo nuevo. Pero, si los zapatistas son dialécticos, no es porque hayan leído a Marx o a Hegel y los “apliquen” en su lucha, sino que, al ser la dialéctica la forma histórica de la lucha humana por la libertad (en otras palabras: al ser parte de la vida y no sólo de los libros), los pueblos en resistencia pueden llegar espontáneamente a ella; ahora bien: al hacerse conscientes de ella como método, ésta se puede volver un catalizador decisivo en la tarea histórica de transformar la sociedad.

## Nuestra mirada a la hidra

La segunda sección de *PCFHC* consiste en seis intervenciones del *Sub Galeano*, tanto de carácter metodológico como de análisis del capitalismo a nivel mundial. Esto último es necesario porque, como dicen, “hay que conocer al enemigo para poder enfrentarlo”. Pero, ¿quién ha de emprender esta tarea? Naturalmente, los oprimidos, los que dicen *Ya basta* y anhelan construir una sociedad mejor. Por ello, la comprensión sobre el funcionamiento del capital no puede estar separada de la acción, la voluntad de los sujetos para transformar el mundo; sólo así podemos alcanzar la unidad deseada entre lo subjetivo y lo objetivo, entre teoría y práctica, entre la “mirada hacia dentro” y la “mirada hacia afuera”.

Aunque el *Sub Galeano* no es muy claro en sus intervenciones sobre esta unidad, la experiencia zapatista en su conjunto nos permite observarla en su totalidad: sin duda, la comprensión objetiva del mundo es *un momento en el desarrollo de la lucha*, cuya necesidad puede reaparecer en diferentes ocasiones; no obstante, la relación entre teoría y práctica debe ser más integral: no la teoría que precede a la práctica, o viceversa, porque en ese caso estarían todavía separadas, *sino su unidad en la forma de la práctica que se piensa a sí misma (se vuelve teoría) y, desde allí, vuelve a la práctica como una negación de la negación, es decir, como un paso adelante, cualitativo, en la construcción de un mundo nuevo*. Ésta es, si se piensa a fondo, la dinámica del movimiento zapatista.

Lo más importante, entonces, no es conocer científicamente toda la estructura del capital, sino que el pueblo se rebela contra éste porque intuye la necesidad histórica, humana, de hacerlo: “Si no nos llegan los datos [sobre cómo funciona el capital], basta con salir en las calles”, dice el *Sub Moi*; “ahí los encontramos los datos mirando, escuchando: como que huele lo injusto, como que se puede palpar en las calles el dolor, la amargura, la tristeza. La razón la tenemos el por qué y para qué organizarse y luchar juntos del campo y la ciudad” (p. 367).

De esa forma, la unidad entre sujeto y objeto, entre teoría y práctica, alcanza un nuevo nivel. Así lo muestran otros pasajes de *PCFHC*: “Aunque partimos del supuesto de que el sistema capitalista es el dominante, esto se acompaña de la certeza de que no es omnipotente, ni inmortal. Existen resistencias [...] El sistema no impone su dominio de manera tersa y sin interrupciones” (p. 213). Pero esas subjetividades en resistencia no son externas al sistema, sino que nacen de él, como su producto más propio: el capital “cría a sus propios enterradores”, diría Marx, en una de sus frases más famosas. Más aún: “Las zapatistas, los zapatistas [...] marchamos a veces”, dice el *Sub Galeano*, “no para desafiar al tirano, sino para saludar a quien [...] lo

enfrenta. Para desafiarlo, construimos. Para desafiarlo, creamos. Para desafiarlo, imaginamos. Para desafiarlo, crecemos y nos multiplicamos. Para desafiarlo, vivimos” (p. 191). Y es que, así como el opresor no oprime en abstracto, sino justamente al oprimido, de la misma forma las acciones de este último —no sólo de protesta o denuncia, sino *ante todo de construcción de algo nuevo*— son la crítica más efectiva contra el capital, porque no sólo lo cimbran o ponen en cuestión, sino que, al construir, lo destruyen. Esto es profundamente dialéctico. El *Sub Galeano* reconoce implícitamente la necesidad de esta metodología de transformación cuando dice: “Si hay quien piensa que [...] con elecciones, marchas, *tuiters*, firmas en *change.org* [...] van a cambiar las cosas, pues no van a cambiar. Tenemos que buscar otras formas [...]” (p. 354).

## ¿Qué hacer?

Aunque, como habíamos visto, la idea de que “lo que nos llama a este inicio de reflexión teórica [...] no es aumentar nuestro bagaje cultural, [sino la] transformación de una realidad” (p. 212), recorre todo *PCFHC*, es en la tercera sección del libro donde la pregunta de qué hacer frente al sistema capitalista es desarrollada con más amplitud. La respuesta del *Sub Moi* y del *Sub Galeano* es muy clara: *organícense*.

Pero, ¿qué es la organización? En términos de la lucha social, lo importante no es tanto la organización en sí misma, en cuanto estructura o logística para llevar a cabo una determinada tarea, sino el sentido de la misma: ¿por qué y para qué organizarse? La organización sería entonces la expresión necesaria de ese *por qué y para qué*, con los que debe formar una unidad, so pena de que, al separar ambos elementos, dividamos al mismo tiempo la forma y el contenido, la teoría y la práctica de la lucha.

Esta unidad entre la organización y su sentido está presente en el movimiento zapatista y, por tanto, en *PCFHC*, no sólo porque esta obra contiene tanto una exploración del por qué y para qué de la lucha como un llamado a organizarse, sino porque además hay en ella pasajes que nos muestran la estrecha relación entre ambos elementos: “No puede haber así nada más resistencia y rebeldía si no hay organización”, nos dice el *Sub Moi* en la primera sección del libro, por ejemplo (p. 139). La rebeldía y la resistencia son, según vimos, el corazón, el por qué y el para qué de la lucha zapatista; ahora, el *Sub Moi* agrega que estas rebeldía y resistencia deben estar bien organizadas, ya que sólo así pueden volverse útiles.

Por ello, cuando el *Sub Moi* nos hace extensivo el consejo que les da a los indígenas no zapatistas cuando le preguntan qué hacer: “Organícense, hermanos”. “¿Pero qué vamos a hacer ahí en la organización?” “Piénsenlo”. “Pero cómo le vamos a hacer para pensar?” “Cómo vives, y así” (p. 91); “ahí lo vas a ver tú mismo que haces, lo que llega en tu corazón, en tu cabeza, y no que llega otro a decirte qué tienes que hacer” (p. 341); cuando nos comparte este consejo, decíamos, ¿acaso a lo que nos está llamando es sólo a agruparnos en un frente, colectivo u organización? ¿No nos está invitando, ante todo, a darle un sentido a ese frente, colectivo u organización a partir de los pensamientos y acciones desde abajo (“cómo vives, y así”; “lo que llega en tu corazón, en tu cabeza”), transformados en visión emancipadora que nos ayude a construir un mundo realmente nuevo?

Rebeldía y resistencia sin organización están incompletas, pero también esta última lo está sin aquéllas. Así lo deja ver el *Sub Moi* en una de las últimas páginas de *PCFHC*, cuando se dirige a La Sexta, los simpatizantes del zapatismo: “No basta nada más con extender la mano, sino completo en el acompañar, en el luchar, luchar por nuestra liberación [...] Si nos han demostrado ya cómo han ayudado [...] Pero la mejor forma es que hay que organizarse, qué vamos a hacer” (p. 371). Así pues, no basta con acompañar o apoyar (“extender la mano”) a otras luchas, sino que hay que organizarse con rebeldía y resistencia; para decirlo en nuestros términos: hay que recrear la filosofía dialéctica, en cuanto forma histórica de las luchas humanas por la liberación, con los sujetos que resisten desde abajo, en tanto alma y sustancia, mente y cuerpo de la transformación social.

## Nota

(\*) Esta idea ya había sido expresada antes, en un comunicado de la serie *Ellos y nosotros*: el tiempo del *no* y el tiempo del *sí*. <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/01/26/ellos-y-nosotros-v-la-sexta/>>.



# De los escritos de Raya Dunayevskaya

## Marx: La jornada laboral y la ruptura con el concepto de teoría

2017 marca el 150 aniversario de la publicación de la primera edición de *El capital*, de Karl Marx. A fin de conmemorarlo, en Praxis en América Latina publicaremos durante todo este año una selección de los varios escritos de Raya Dunayevskaya sobre dicha obra. En esta ocasión, “La jornada laboral y la ruptura con el concepto de teoría”, del capítulo 5 de *Marxismo y libertad* (1957).

Entre 1861 y 1867, el manuscrito de la *Crítica [de la economía política]*, ahora convertido en *El capital*, sufrió dos cambios fundamentales: uno en 1863 y otro en 1866. Podemos advertir los cambios, tanto comparando *El capital* con los manuscritos en el estado en que éstos fueron dejados —y que Engels describe en el prólogo al tomo II de *El capital*—, como por las propias cartas de Marx. En una de ellas, dirigida a Engels el 15 de agosto de 1863, plantea que ha tenido que “darle vuelta a todo”: “Cuando miro esta compilación (los manuscritos de la *Crítica*, que ahora está rehaciendo bajo el título de *El capital*), y veo cómo he tenido que darle vuelta a todo y cómo tuve, incluso, que sacar el aspecto *histórico* de un material en parte desconocido, entonces él ([Ferdinand] Lassalle) resulta realmente divertido con ‘su’ economía lista en el bolsillo”. Tres años después, cuando tiene preparado todo para el impresor, informa a Engels acerca de un nuevo agregado: “Históricamente, desarrollé una nueva parte con relación a la *jornada de trabajo* que no estaba contemplada en mi plan inicial” (Carta del 10 de febrero de 1866).

Parece extraño decir que, hasta 1866, Marx no hubiera elaborado las setenta páginas sobre la jornada de trabajo. Sin embargo, tan inherente a la teoría misma era su propia limitación, que aun cuando Marx le dio vuelta completamente a la monografía de la *Crítica* y escribió el primer borrador de su nuevo trabajo —*El capital*—, ni siquiera ahora le dedicaba alguna sección, al principio, a la jornada de trabajo. Que David Ricardo no se haya preocupado por la jornada de trabajo es comprensible, porque eludió todo el problema del origen de la plusvalía; que los socialistas, desde los utópicos hasta Proudhon y Lassalle, no estuvieran agobiados por este problema, es también comprensible, ya que siempre estuvieron demasiado ocupados con sus planes como para estudiar en algún momento el verdadero movimiento de los obreros. Pero para Marx, quien nunca había quitado la vista del movimiento proletario, el no haber tenido una sección dedicada a la jornada de trabajo en su principal trabajo teórico, parece incomprensible.

Parece más incomprensible aún cuando confirmamos que Marx ya había escrito la “Acumulación originaria del capital”, que describe la “legislación sangrienta contra los expropiados”, en la que se ocupó de las leyes que hacían obligatoria la extensión de la jornada de trabajo. El concepto de la teoría de la plusvalía incluye la división de la jornada de trabajo en trabajo pagado y trabajo no pagado. Pero esto aún deja indeterminado en su mayor parte el análisis exacto de la jornada de trabajo. Como el propio Marx plantearía más tarde con relación a su adversario, Dühring: “Hay una cosa que me impresionó mucho de su relato; a saber: que mientras la determinación del valor por el tiempo de trabajo permanezca ‘indeterminada’, como lo hace Ricardo, no afecta a la gente. Pero tan pronto se hace la conexión exacta con la jornada de trabajo y sus variaciones, un panorama muy desagradable se presenta ante ellos”.

“El establecimiento de una jornada normal de trabajo”, escribió Marx, “es el resultado de la lucha de

siglos entre el capitalista y el obrero”<sup>2</sup>. De esta forma se revolucionó su método de análisis. Mientras la historia y la teoría permanecen separadas en su *Crítica* —con una explicación histórica en cada capítulo teórico—, en *El capital* la historia y la teoría son inseparables. Mientras en la *Crítica* la historia es la historia de la teoría, en *El capital* la historia es la historia de la lucha de clases.

Quien alaba la teoría y el genio pero no reconoce los límites de un trabajo teórico, deja de reconocer también lo *indispensable del teórico*. Toda la historia es la historia de la lucha por la libertad. Si como teórico, su sensibilidad está atenta a los nuevos impulsos de los obreros, se crearán nuevas “categorías”, una nueva manera de pensar, un paso adelante en el conocimiento filosófico.

El cambio de Marx de la historia de la teoría a la historia de las *relaciones de producción* dota de

capitalista—, sino los aspectos positivos: un camino hacia la libertad. Ésta, pues, era *una nueva filosofía: la filosofía del trabajo*, alcanzada, naturalmente, a partir de las propias luchas concretas. Así comprendemos por qué Marx tuvo que “darle vuelta a todo” [...]

Una mirada a la *Crítica* publicada revelará lo que este plan inicial significaba en la estructura real. Después de cada capítulo de la *Crítica* (“Mercancías”, “Dinero”, etc.), sigue un apéndice explicativo sobre la historia de la teoría del mismo tema: algo semejante a las “Observaciones” de Hegel en la [*Ciencia de la*] *lógica*. Marx se propuso seguir ese mismo procedimiento a lo largo del trabajo. Es decir, tan pronto como estableciera su teoría sobre cualquier tema, la haría acompañar con argumentos en contra de *otros teóricos*. En alguna parte dice que “éste es el procedimiento natural, cuando se elabora algo para uno mismo”.

Para un intelectual, es un procedimiento ordinario estudiar la historia de otras teorías y separarse de ellas en su terreno base. Éste es el método que desechó Marx cuando decidió “darle la vuelta a todo”.

Una vez que decide hacerlo, separa el material relacionado con el fenómeno de la ganancia y la cuota de ganancia, o las “formas del proceso de producción como un todo”, del proceso de producción mismo. Al mismo tiempo, saca el voluminoso material sobre la “Historia de la teoría” y lo relega al final de los tres tomos, como Libro IV. De esta forma *rompe con todo el concepto de teoría como algo intelectual, como una controversia entre los teóricos*.

En vez de sostener prolongadas discusiones con los teóricos, va directamente al proceso de trabajo mismo, y de ahí a la jornada de trabajo.

Tan pronto como relegó la historia de la teoría al final de la obra, y comenzó a observar la historia de las relaciones de producción, necesitó crear una nueva dialéctica, en vez de *aplicarla*; o, más precisamente: una nueva dialéctica surgió del proceso de trabajo. Esta nueva dialéctica lo llevó a encarar, teóricamente, la resistencia del obrero dentro y fuera de la fábrica. El resultado es la nueva sección en *El capital*, “La jornada de trabajo”.

Marx, el teórico, creó nuevas categorías partiendo de los impulsos de los obreros. No fue él, sin embargo, quien decidió que la Guerra Civil en Estados Unidos fuera una guerra santa del trabajo. Fue la clase obrera de Inglaterra, la que más sufrió, quien lo decidió.

Desde el comienzo y hasta el final, Marx se preocupa y se interesa en las acciones revolucionarias del proletariado. El concepto de teoría, ahora, es algo unido a la acción. O, más correctamente: la teoría no es algo que el intelectual resuelva sólo; al contrario: las acciones del proletariado crean la posibilidad para que el intelectual resuelva la teoría. Es aquí donde tenemos la ruptura fundamental con Hegel; es en esto que *El capital* se distingue de la *Lógica* y, sin embargo, la contiene, porque *El capital* es la dialéctica de la sociedad burguesa, su desarrollo y su caída. Como lo planteara Lenin en 1915: “Si Marx no dejó una *Lógica* (con mayúsculas), sí dejó la *lógica* de *El capital* [...] En *El capital*, la *lógica*, la dialéctica y la teoría del conocimiento del materialismo (tres palabras innecesarias: ellas son uno y lo mismo) se aplican a una ciencia, sacando todo el valor de Hegel y llevándolo hacia adelante”.



carne y hueso la generalización de que el marxismo es la expresión teórica de las luchas instintivas del proletariado por la liberación. Más aún: dice que, en última instancia, la abolición fundamental de las desigualdades yace en la disminución de la jornada de trabajo. En 1866, Marx convirtió *esto* en el marco histórico del capitalismo mismo. Las luchas de los obreros por la jornada de trabajo desarrollan la producción capitalista. La creación final de la libertad descansa sobre la disminución de la jornada de trabajo. La filosofía de la disminución de la jornada de trabajo, que surgió de las luchas reales, abarca todos los conceptos fuera y dentro de ella y, de esta manera, el pensamiento del teórico se llena constantemente con un contenido siempre en aumento, producto de las luchas y de los pensamientos de los obreros.

Desde 1866, Marx había estado desarrollando la sección sobre la jornada de trabajo. Para 1867, fecha en que es publicado *El capital*, leemos este homenaje al pensamiento propio de los obreros: “En vez de un catálogo pomposo de los ‘derechos inalienables del hombre’, viene la modesta Carta Magna de una jornada limitada de trabajo, legalmente limitada, que marcará claramente cuándo termina el tiempo en que el obrero vende y cuándo comienza el suyo propio. *Quantum mutatus ab illo*”<sup>3</sup>.

El movimiento real del proletariado, en esta etapa específica del desarrollo capitalista, reveló no sólo los aspectos negativos de la lucha por la jornada de trabajo —la lucha contra la ilimitada explotación

(2) *El capital*, t. I. La Habana: Venceremos, 1965, p. 227.

(3) “Qué distancia hemos recorrido”. *El capital*, p. 257.

### Notas

(1) Carta de Marx a Engels, 8 de enero de 1868.

## ¿Quiénes somos?

Praxis en América Latina es una organización y periódico humanista-marxista que está conformado por un grupo de activistas-pensador@s que viven principalmente en México, pero que están abiertos a la colaboración con compañer@s de toda América Latina —compañer@s que quieran repensar y recrear una filosofía de emancipación, de revolución, inseparable de las actividades y las ideas de l@s de abajo en rebelión: mujeres, indígenas, trabajadores, desempleados, jóvenes, campesinos, los y las otr@s.

Hay un ritmo doble en el movimiento vivo de la liberación: la destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo, la dialéctica. Esto lo vemos en muchos movimientos sociales en América Latina; sin embargo, éstos son a menudo no sólo aplastados por el imperialismo capitalista en sus múltiples manifestaciones, sino también maniatados por formas políticas “progresistas” (partidos, organizaciones, Estados) que buscan erigirse como sustitutos o “guías” para l@s de abajo. Una oposición política no es suficiente para contrarrestar esto. Para permitir que los movimientos por la liberación florezcan y crezcan, debemos basarnos en la construcción de una filosofía de la liberación. La construcción/recreación de la filosofía dialéctica, inseparable de los movimientos sociales y de clase en América Latina, es el reto que define nuestra época.

Nuestro periódico, *Praxis en América Latina. La práctica con la teoría y la teoría con la práctica*, busca contribuir a esta tarea crucial. Nuestros círculos de estudio Feminismo y marxismo en América Latina, Marxismo para nuestro tiempo, entre otros, son lugares para explorar y debatir ideas y prácticas de liberación. L@s invitamos a colaborar con nosotros.

praxisamericalatina@gmail.com

www.praxisenamericalatina.org